

Alfa y Omega

Nº 226/21-IX-2000

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

NACIONAL

VIOLENCIA

I

O

L

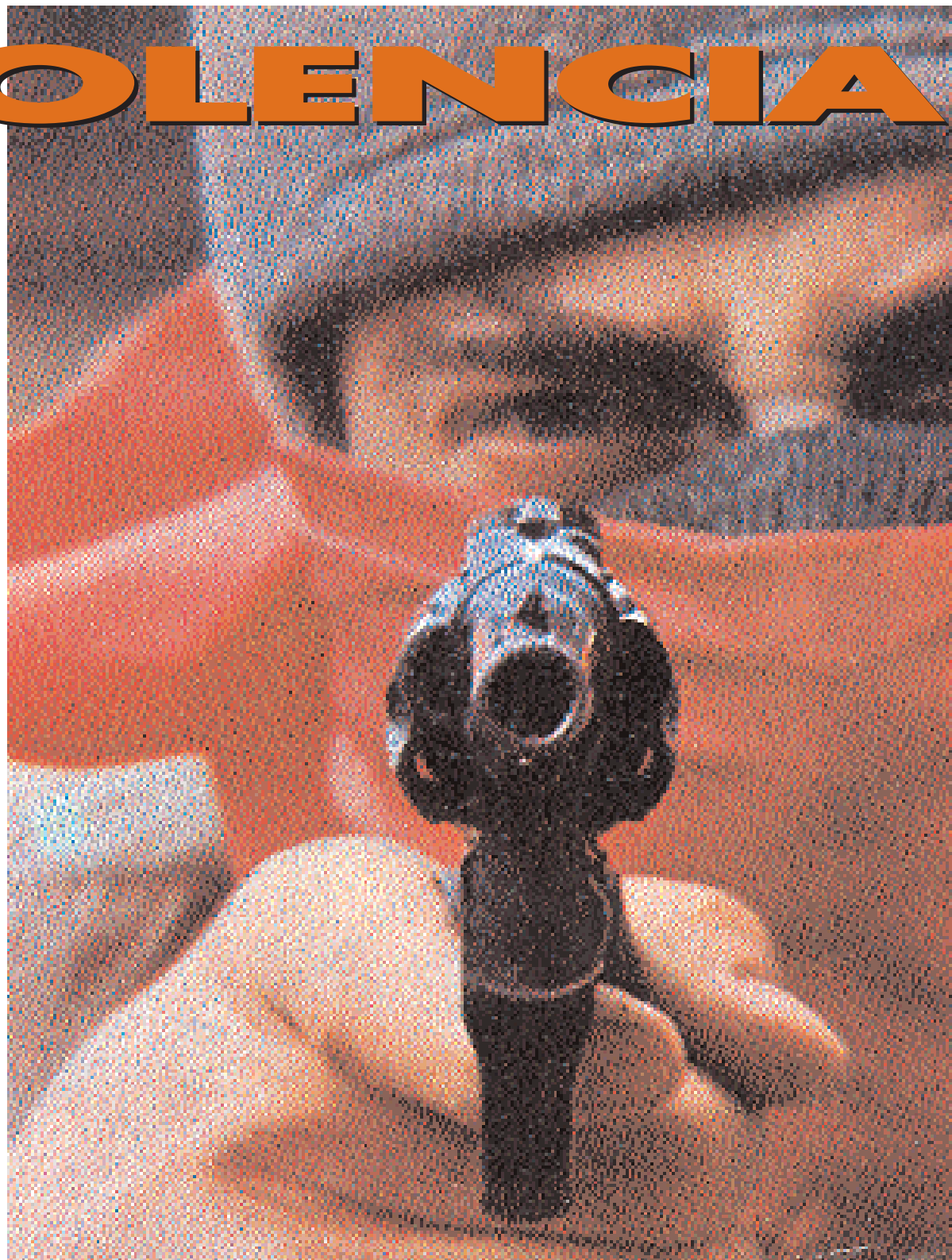
E

N

C

I

A



**engendra
violencia**

Edita:

Fundación San
Agustín. Arzobispado
de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de internet:

[http://www.archimadrid.es/
alfayomega.htm](http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm)

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Inmaculada Álvarez Mira,
Ricardo Benjumea Vega,
Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Jesús Colina Díez (Roma)

-Imprime y Distribuye:

Prensa Española, S.A. -

Depósito legal:

M-41.048-1995.

**Tú también
haces realidad
nuestro
semanario**

Colabora con

Alfa Omega

PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE
CUALQUIERA DE ESTAS
CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular

Español: 0075 - 0615 -
57 - 0600131097

Caja Madrid:

2038 - 1736 - 32

- 6000465811

BBV: 0182

- 5906 - 80 - 0013060000

Sumario

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
	Aquí y ahora
11	Ver, oír... y contarlo.
12	Entrevista con Gonzalo Herranz, experto en Bioética
13	Terrorismo y pena de muerte
	Iglesia en Madrid
12	Bicentenario de las Hijas de la Caridad en Madrid.
13	Escuela diocesana de agentes de pastoral
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces Huesca: arte, historia, fe; las piedras hablan
	España
18	VI Congreso de Pastoral Penitenciaria.
19	24 de septiembre: Día de las Migraciones
	Mundo
20	Laicidad y libertad religiosa.
21	Primera entrevista al obispo ruandés monseñor Misago después de su proceso y absolución
22-23	La vida
	Desde la fe
24-25	El pequealfa
26	Entrevista con monseñor Marcelo Zago, Secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos.
27	¿Las religiones paganas son vías de salvación?
29	Libros
31	No es verdad
32	Contraportada

3/7

El odio,
el terror,
el mal.

Las mil caras
de la
violencia.

Jueces
señalados:
Escribe José
Luis Requero



28

**Carta pastoral del arzobispo
de Pamplona con motivo de la ley
de parejas de hecho de Navarra**



**Cuadernillo
central:**

**Declaración
Dominus Iesus
Anexo: Palabras
del Papa en la
XV Jornada
Mundial
de la Juventud**

El odio, el terror, el mal

Insistentemente lo reitera Juan Pablo II cada vez que lamenta una manifestación del poder destructor del mal, que no otra cosa es la violencia: *La violencia no resuelve nada, sino que lo complica todo. La violencia sólo engendra más violencia.*

Lamentablemente, nuestro tema de portada de este número no puede ser de más triste actualidad, cuando la barbarie etarra ha vuelto, por enésima vez, a intentar asesinar a un ser humano, el ex-Consejero del Gobierno vasco don José Ramón Recalde



Una y otra vez se desata el mal sobre el asfalto. Familias que son destrozadas, personas que son extorsionadas, bienes que son dañados, convivencia que queda fracturada, vidas que estallan por el sumísimo procedimiento del tiro en la nuca, enemistad de todos contra todos, terrorificación de la vida ciudadana, si es que a tal cosa se le puede llamar vida ciudadana. El mal-eante, el maleficiador, el mal-igno no cesa. ¿Cuál es su lógica? La carencia de lógica. ¿Cuál es su expectativa? El triunfo de la violencia. ¿Cuál es su proyecto? La consolidación del abatimiento del res-

to de los proyectos. ¿En qué basa su afirmación? En la negación de todo lo demás. ¿Consiste en eso la lógica del mal? El mal no tiene lógica, pero, si la tuviera, desde luego consistiría en todo eso que estoy tratando de describir (tratando, porque estas cosas son inenarrables y nunca se pueden describir del todo: el mal es inefable, no puede ser dicho).

He ahí la violencia, escrita con letras mayúsculas, y como proyecto autosacralizador. Lo que parece increíble se impone, lo que debería ser creído se depone: ¿hasta cuándo? Me gustaría decirle una vez más al mal (ya que

el mal no da la cara y no se presenta nunca como el malo, por elusión del sujeto: el mal esconde su rostro) que la verdad es patrimonio de todos y, por eso, no es propiedad de nadie. Que se halla en medio para que, en torno suyo, vivan los que la aman. Que lo que es común se halla en medio, es decir, dista igualmente de todos, y de todos está igualmente cerca. Que la verdad, en última determinación, no es tuya ni mía para que pueda ser tuya y mía. Que, en consecuencia, sólo puede afirmarse pacífica y dialogalmente.

Me gustaría decirle, aunque sé que el mal no escucha (el mal no tiene oí-



Hacer sufrir es la única manera de engañarse

dos, es sordo de oídos, es ab-surdo), que la suavidad de la luz hiere a los ojos enfermizos: lo que es alegría para otros es dolor para ellos. De la misma forma, el pan de la verdad sabe amargo a los mentirosos; por eso odian a sus mensajeros.

Me gustaría decirle también que las puertas sólo se abren a quienes giran el picaporte, no a quienes dan una patada. Trata a una persona como es y seguirá siendo como es. Trátala como podría ser, y se convertirá en lo que debe ser. A la verdad hay que prepararle el camino, pues sólo con quien amas puedes mostrarte fuerte sin producir en él una reacción de fuerza o de violencia.

Me gustaría decirle, aunque sea con un personaje tan desolador y asolante como Eugen Cioran, que ese violentar del violento y de su absurda violencia, además de sordo, es ciego: *Un ciego, por una vez verdadero, tendía la mano: en su actitud, en su rigidez, había algo de conmovedor que cortaba la respiración. Transmitía su ceguera* (E. Cioran). El dolor victimatorio es ciego, pues hacer sufrir es la única manera de equivocarse. Cuando somos desdichados, herimos. Las heridas del odio son ciegas, los pensamientos, pesares. La violencia es sorda, la violencia es ciega, la violencia no tiene sentidos ni sentido, es un sinsentido.

Me gustaría decirle que amargos son los efectos del odio, pues la justicia sin amor te hace duro. La inteligencia sin amor, cruel. La amabilidad sin amor, hipócrita. La fe sin amor, fanático. El deber sin amor te hace malhumorado. La cultura sin amor, distante. El orden sin amor, complicado. La agudeza sin amor, agresivo. El honor sin amor, arrogante. La amistad sin amor, interesado. El poseer sin amor, extraño. La responsabilidad sin amor, implacable. El trabajo sin amor, esclavo. La ambición sin amor, injusto. Los enemigos del amor no muestran auténtico cariño. Conocen la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto, pero no les importa. Hieren a los demás sin razón. Aunque sean superficialmente encantadores, sólo atienden a sus propias necesidades. Actúan cruelmente con los más débiles. No sienten culpa ni remordimiento. Piensan que es mejor ser malo. Creen que lo único incorrecto es ser atrapados. Fomentan la discordia.

Y, por fin, me gustaría decirle que a medida que me hago viejo veo cuán necesario es que los que se pretenden superiores den ejemplo y no hagan lo que no permitirían hacer a los demás. *El ministro debe morir más rico de buena fama y de benevolencia que de bienes*. Recuerden que se trata de un texto ni más ni menos que de Maquiavelo: cuidado con los hipermaquiavelistas más maquiavélicos que el propio Maquiavelo.

¿Cómo, a estas gentes bárbaras que barbarizan cuando llaman bárbaro al otro, recordarles que, cuando son dos a cabalgar en un caballo, uno de ellos tiene que ir detrás, pues tres no caben? ¿Cómo podría yo hacerles ver a estos ciegos y sordos, que en realidad sí hablan, pero que rompen su mudez con la dinamita, hablan con olor de pólvora? ¿Cómo hacerles ver que un conservador sabio y un sabio radical pueden ponerse de acuerdo: sus principios son los mismos, aunque su modo de pensar sea otro? El problema es cuando los candidatos a *justicieros* no son sabios: entonces hacen de lo pequeño grande, y de lo grande pequeño, empequeñeciendo al país y engrandeciendo sus problemas.

¿Cómo podríamos hablar con quien no oye, no ve, no sabe balbucir otro lenguaje que el de la dinamita ni argüir otro recurso dialéctico que el del terror?

Sólo desde una Palabra llena de esperanza, que funda toda palabra y todo silencio y que es anterior a todo discurso, podrá ser posible la paz. Sólo desde esa Palabra. Hoy más que nunca se necesitan místicos, santos y orantes, fes capaces de mover montañas de esperanza y continentes de amor. Es la hora de la metapolítica: es la hora, una vez más, de la esperanza cristiana activa. Pero esa esperanza se alimenta de una cotidianidad diferenciada, que no es la usual. En consecuencia, o nos convertimos, o no habrá salida.

Carlos Díaz



Jueces señalados



La situación en el País Vasco se resume en el miedo. El de unos, por ser tenidos de españoles y por eso odiados a muerte; y el de la otra parte nacionalista radica en que, si no siguen el juego etarra, correrán la misma suerte que los *españolistas*; su valor consiste en no convertirse en objetivo de ETA.

El juez vasco vive en ese ambiente, en él tiene que ser garantía de derechos y libertades. Es obvio que el balance de esa función es negativo desde el momento en que la mayoría de la población está amedrentada. El juez en el País Vasco es también objeto de presión, pues la Justicia participa del objetivo independentista; pero habría que diferenciar dos aspectos: el de la lucha contra la violencia y el de la Justicia como *materia apropiable*.

La existencia de la Audiencia Nacional impide que la persecución del crimen político sea competencia de jueces y fiscales destinados en el País Vasco. La reciente deci-

sión de llevar a la Audiencia los delitos de terrorismo callejero y los cometidos por menores proetarras es otra medida de sentido común. El PNV no ha dejado de luchar por la desaparición de la Audiencia Nacional. De no existir ese órgano, sería fácil vaticinar qué estaría ocurriendo: si los ojos y las manos del juez es la Policía, y la Ertzaintza tiene una clara dependencia política, se perseguiría lo que desde la sede del PNV se determinase oportuno, y esto sin olvidar el ambiente de presión en que vivirían los jueces. Sólo recordando la suerte de algunos jueces antimafia en Italia puede hacerse idea de cuál sería el panorama.

El problema más serio viene por el otro lado. El deseo de crear una Justicia vasca, un Poder Judicial vasco, nunca se ha ocultado; ya en su día Arzallus aconsejó a los jueces no dispuestos a *euskaldunizarse* que tendrían que irse del País Vasco. Para un partido —el PNV— que controla todo, desde una sociedad gas-

trónomica, hasta el Gobierno, pasando por Ayuntamientos, medios de comunicación, sociedades públicas, Universidades, etc., para un Partido que es un entramado de intereses creados, no es admisible que haya un reducto —la Judicatura— sin controlar.

El nacionalismo siempre ha querido nombrar a sus jueces, de ahí que sea parte de su estrategia la creación de un Consejo General del Poder Judicial propio al que le correspondería la selección de jueces y su gobierno. Como la Constitución lo impide, ese deseo *va tirando* cubriendo las numerosas vacantes de jueces con jueces y magistrados suplentes del lugar o, sencillamente, señalando a los desafectos, y para esto un instrumento idóneo es, fundamentalmente, el idioma.

Algo deseable, que debería hacerse atractivo y estimulante —que el juez conozca el idioma cooficial del lugar donde trabaja—, se ha convertido en un instrumento excluyente. El uso del vascuence en actos judiciales es lícito,

dando siempre la posibilidad de traducción; ahora bien, la acción de los abogados abertzales boicoteando la celebración de actos judiciales al impedir la traducción está dando lugar, intencionadamente, al señalamiento de jueces desafectos.

Cualquier pretexto es bueno para ir contra el juez que resuelva algo contrario a los intereses políticos nacionalistas. Si se dicta una sentencia desfavorable a la Hacienda vasca, el Diputado General de Guipúzcoa, o en el Aberri Eguna de turno, se le mete en el saco de seguir los criterios de Madrid por atentar contra el Concierto vasco; si se condena a los miembros de la Mesa de HB, la Judicatura es señalada por el Consejero de Interior como contraria al nacionalismo, etc.

El juez sabe que siempre hay una parte no contenta con sus decisiones. Pero si en el País Vasco esa parte airea toda sentencia contraria a sus intereses político como la decisión de un juez *españolista* o antivasco, el juez sabe que probablemente no esté siendo objeto de una crítica más, sino de un señalamiento.

El nacionalismo siempre ha querido nombrar a sus jueces, de ahí que sea parte de su estrategia la creación de un Consejo General del Poder Judicial propio al que correspondería la selección de jueces y su gobierno

José Luis Requero
Portavoz
de la Asociación
Profesional
de la Magistratura

¿Qué nos pasa!?

Las mil caras de La violencia

Hace un par de meses, el diario brasileño *O Dia* amanecía con una portada excepcional. Debajo de un inmenso *¡Basta!* se podía leer lo siguiente: De violencia. De impunidad. De secuestros. De asesinatos. De balas perdidas. De tiroteos en la madrugada. De armas. De corrupción policial. De muertes. De abusos sexuales. De infancias perdidas. De criarse en la calle. De drogas en las escuelas. De abuso de poder. De desfalcos realizados por hombres de la élite. De fraudes electorales. De discrimi-

minación. De explotación en el trabajo infantil. De desempleo. De miseria. De hambre. *¡Basta de injusticias! Llegó el día de vestir de blanco, apagar las luces a las 7.00, encender las velas en las ventanas y pedir la paz. Ésta es la noticia más importante de hoy*



La atroz violencia psicológica del zulo etarra

Anabel Llamas

En realidad, ya casi nos hemos acostumbrado a ella. La violencia se manifiesta entre nosotros con total impunidad. Convivimos con ella y no siempre la combatimos. Violencia en la calle, en la escuela, en la carretera, contra la mujer. Mezclamos las emociones y, a veces, intentamos justificar lo irracional con explicaciones como una ideología o unos celos. Saber qué pasa por la mente de una persona que es capaz de asesinar por una idea es algo que persiguen muchos, sin conseguir demasiados resultados. Al final, todos nos sentimos un poco perdidos, y es que, al fin y al cabo, la mente humana, nuestro funcionamiento, nuestras reacciones, tienen mucho de misterio y de sorprendente. Y se seguirá investigando, y la

ciencia seguirá descubriendo nuevos adelantos. Los rincones más escondidos de nuestro cerebro serán cada vez más accesibles y nuevas teorías llenarán de interrogantes a los estudiosos. Pero hay algo adonde nadie llega nunca. Falta la guinda, el alma, el misterio que nos da la vida y nos la quita. Y es ahí donde algunos científicos se dividen, se subdividen y hacen cabriolas para racionalizar. Falta algo pequeño que lo es todo.

Algo pasa cuando se empuña un fusil. Dicen que es la ausencia de argumentos... ¿O quizás sea el exceso de éstos? Ambas cosas denotan que hay algo que va mal. Enciendes el televisor y observas aterrizado un reportaje sobre el Ku Kux Klan en Estados Unidos: la primera asociación del odio en Norteamérica. Hoy cuenta con 5.000 miembros

en todo el país. No es ni la sombra de lo que era, pero su legado permanece y su afán por sobrevivir demuestra lo difícil que resulta su desaparición.

Al cabo de unos minutos pruebas suerte con la radio, y te enteras de otro nuevo atentado. Después del verano sangriento al que nos hemos enfrentado, no puede haber ni un solo español que no se haya preguntado por el propósito real de tanto fanatismo. ¿Tan importante es un pedazo de tierra, que tienen que destrozarse cientos de familias? ¿Tan suprema es su cultura sobre las demás, que les da derecho a asesinar a padres delante de sus hijos, que apenas habían comenzado a vivir? ¿Tanto odio tienen a lo que nunca conocieron? Así lo decía el Papa con motivo del asesinato de Juan María Jáu-regui el pasado 29 de julio:

...renovar una vez más la condena más enérgica a estos actos contra el derecho a la libertad y a la vida, reafirmando que ninguna idea o concepción social o política puede imponerse por la violencia.

La impotencia de los ciudadanos se mezcla con la rabia del que se ve desprotegido, abandonado a la merced de los caprichos de la violencia. Mala cosa cuando en un país los que luchan por la paz tienen que esconderse detrás de pasamontañas y los violentos ventilan al aire sus rostros de apariencia humana. La violencia resulta injusta, y lo peor es que genera miedo, que, a su vez, es primo hermano de nuestra temida violencia.

Todos los días leemos en los periódicos, vemos a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que, a pesar de los

movimientos por los derechos humanos, a pesar de que hoy la violencia es perseguida, castigada, hostigada y odiada, a pesar de eso, aún nos estremecemos con nuevos casos de odio. Aún hay mujeres que se duermen bajo el temor de no volver a despertarse porque su marido ha decidido asesinarlas. *La maté porque era mía* ya no da risa. Ya no hace gracia, porque las propiedades y las esclavitudes se acabaron hace tiempo. ¿Cómo sobrevive una persona durmiendo al lado de quien considera capaz de clavarle un cuchillo?

Preguntas y contradicciones

Pero, ¿por qué? Cuando se trata de hablar del origen de la violencia en el hombre, todo son contradicciones. Y son muchos los que han estudiado la agresividad humana. En especial, es inevitable destacar a M.F. Ashley Montagu, que defendía que *el hombre es hombre porque carece de instintos*. Este antropólogo afirmaba que todo lo que es el

hombre y en lo que se ha transformado ha sido objeto de aprendizaje, lo ha adquirido de su cultura. Según él, ejemplos como *El señor de las moscas*, de Golding, gustaron tanto en su momento porque estaban de acuerdo con el tono de los tiempos y resultaban reconfortantes para el lector que buscaba la absolución a sus pecados. Desviaban así la culpabilidad y responsabilidad de sus actos responsabilidad hacia una *herencia natural* o *agresividad innata*.

De modo completamente distinto pensaba Konrad Lorenz, médico y uno de los fundadores de la *Etología*, o estudio del comportamiento de los animales. Jugó un papel importante en las investigaciones sobre agresividad humana, llegando incluso a formular algunas propuestas para el tratamiento de la violencia en los hombres. Para Lorenz debería existir más Ciencia, Arte y Medicina (búsqueda de la belleza, de la verdad y de la curación) y también más amor indiscriminado.

Pero deteniéndonos en nuestros días, ¿qué hay de la violencia dentro de los jóvenes? También en este campo se incurre en contradicciones, según Miguel Marinas, profesor de Sociología de la Universidad Complutense. *Hay un tipo de violencia —afirma— que viene fomentada por las pautas de la sociedad de consumo. Nadie te obliga a consumir, pero en las pautas implícitas de esta sociedad está el consumir hasta el descontrol: beber deprisa, sólo importa la cantidad, la comida rápida, la moda. En esos momentos a los jóvenes les favorece la masa, el anonimato, que es un caldo de cultivo para la violencia diluida. Y la contradicción radica en que es a la sociedad de consumo a la que le interesa que estos jóvenes consuman hasta la extenuación, y luego se rasgan las vestiduras.*

Da la impresión de que queda poco tiempo para el respeto, la calma, el observar alrededor, reflexionar. Pero la sola idea de que nosotros mismos creamos la sociedad que, luego, aborrecemos y criticamos da que pensar. La publicidad, el ritmo de vida que se lleva, los medios de comunicación..., la violencia está presente en la vida cotidiana. A la gente joven —explica Marinas— no se le acostumbra a tener responsabilidades. Se le da gratificaciones continuamente, no tiene una expe-

riencia de límite. Todo esto hace que se vuelva pasiva. Los adultos damos a los jóvenes de todo antes de preguntarles. No permitimos que les falte de nada y posiblemente no les estamos dando lo que ellos verdaderamente quieren. Este profesor de Sociología, partícipe de diferentes trabajos sobre la juventud, afirma que los jóvenes que se agrupan en organizaciones violentas están tratando de buscarse un grupo que les proteja, en estos momentos de identidades frágiles, del ambiente adulto, anónimo, que les dé una iden-

tidad vistosa y reconocible. Así ellos se sienten amparados frente a lo complejo: contradicciones como «consume y ahorra» o «sé responsable y desparrama». Estos grupos tienen bastante de fundamentalistas por su intolerancia. Suelen alimentarse de doctrinas muy simples, y el hecho de que haya un líder es fundamental, porque los jóvenes que entran en esos grupos necesitan un apoyo, alguien que asegure su débil posición, alguien de quien depender.

Los adultos también formamos parte del juego de la sociedad de consumo. Como

Los jóvenes que entran en los grupos violentos necesitan el apoyo de alguien que asegure su débil posición; alguien de quien depender



Las ideas se convierten en irracionales si se defienden con y por la fuerza

Hace 2.000 años hubo Alguien que dejó un mensaje eterno: el amor al prójimo. Él dijo: como hermanos, que es la unión más estrecha que puede haber

argumenta Marinas, nos ponemos metas que no son las nuestras, pero siempre pensamos que, de cara a los demás, será mejor. Es un deseo constante que nunca se sacia. Hay una aceleración constante de la vida, y de esto es responsable mayormente la moda. Esto comienza a finales del siglo pasado, y significa que nos hemos convencido de que todo tiene que renovarse para estar vigente.

Un referente único

Cine, televisión, radio, prensa..., tenemos ejemplos más que de sobra para comprobar que no sólo vivimos

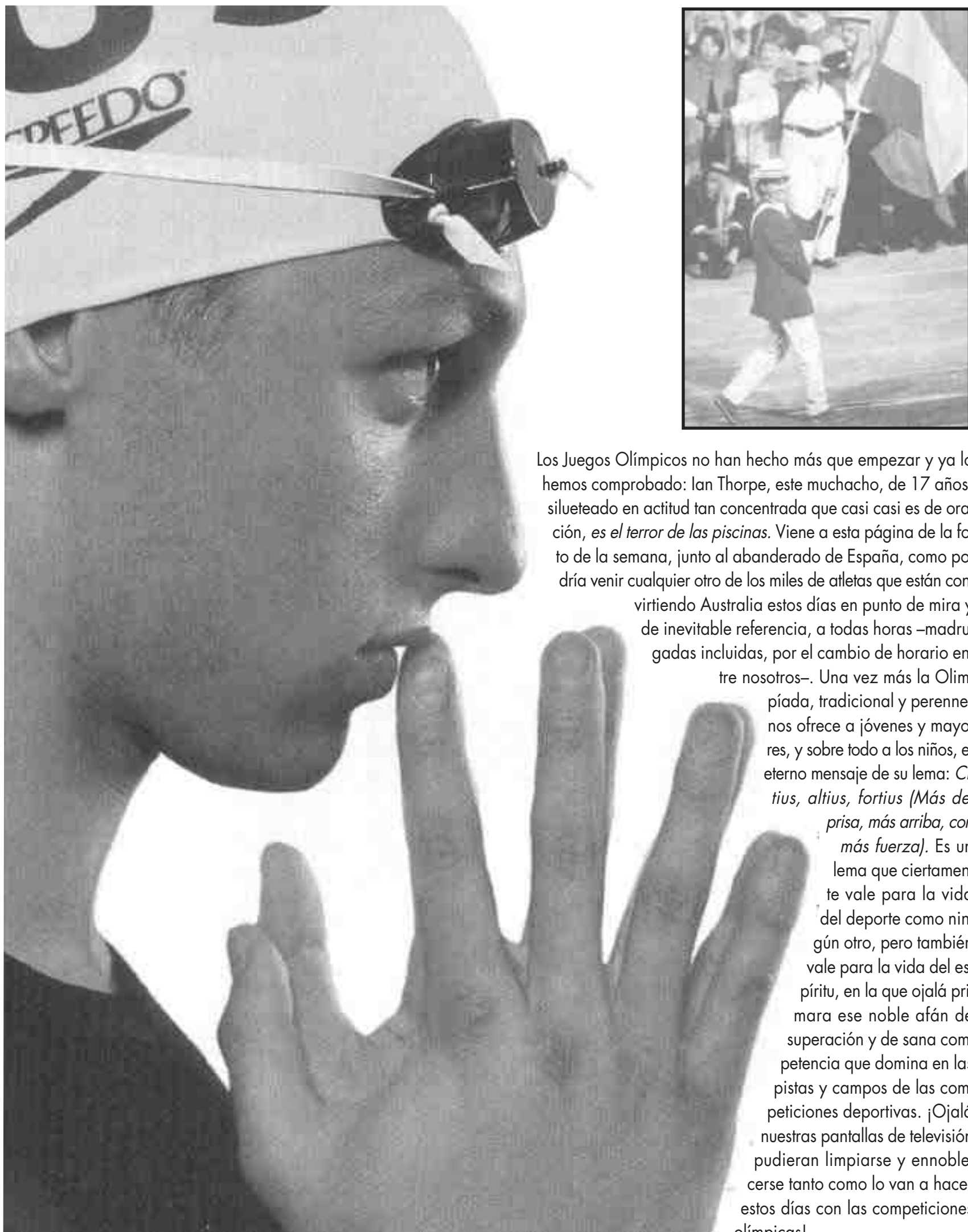
con ella, sino que además tenemos la oportunidad de ver la violencia desde todos sus puntos de vista. El cine resulta ocasión de debate incesante. Y no es para menos, porque no es pequeño el número de defensores de la violencia en la gran pantalla, como tampoco lo es el de sus detractores. Según Roberto Pérez Toledo, periodista y colaborador en diferentes medios de comunicación especializados en cine, *la relación entre la violencia que difunden los medios de comunicación y la violencia real de cada día es objeto de un antiguo y delicado debate del que, difícilmente, se puede extraer con-*

clusiones determinantes. Todos hemos oído y leído, en la sección de sucesos, mil historias acerca de asesinos que, una vez detenidos, han confesado sentirse influidos por tal o cual película, hecho que ha motivado la prohibición de ciertas obras, léase *«La Naranja mecánica»*, de Stanley Kubrick, o *«Asesinos Natos»*, de Oliver Stone, en algunos países. Creo, sin embargo, que la violencia audiovisual no genera violencia social por sí misma. Es injusto y demasiado cómodo establecer una causalidad directa entre una cosa y otra. No digo, ni mucho menos, que los productos audiovisuales violentos sean inofensivos, ni que deban ser programados en horario infantil, pero cuando un asesino actúa copiando lo visto en una película o leído en un libro, estamos hablando de un ser perturbado, que ha desarrollado impulsos violentos que van a ser canalizados de cualquier forma, que pueden encontrar el detonante en una película o en un perro que ladra demasiado.

Asesinos, delincuentes y seres violentos han existido toda la vida, desde el principio de los tiempos; soportes audiovisuales no. La violencia que aparece en los medios de comunicación, por muy gratuita que sea, no debe arrostrar culpas ni reproches que son sólo fruto de la época de avalancha audiovisual que vivimos, que permite buscar en ella la causa de todo mal. Sin embargo, no faltan los que consideran que siempre es bueno tener presente la libertad de decir no frente a la violencia gratuita, frente a la sangre derramada en exceso delante de pequeños que carecen de la madurez suficiente para separar la realidad de la ficción.

Más allá de buscar siempre un culpable, lo cierto es que, si hay un arma que combata eficazmente cualquier arrebatado violento, es la que dispara sólo amor y respeto. Hace 2.000 años hubo Alguien que dejó un mensaje eterno: el amor al prójimo. Él dijo: *como hermanos*, que es la unión más estrecha que puede haber, y desde entonces se ha convertido en referente para millones y millones de personas en el mundo que dan ejemplo contra los impulsos que provocan dolor, ya sean de palabra o físicos. La violencia es fruto de frustraciones, de temor y de desamor. Y luchar contra ella es una prueba difícil, pero justa.

Un noble afán de superación



Los Juegos Olímpicos no han hecho más que empezar y ya lo hemos comprobado: Ian Thorpe, este muchacho, de 17 años, silueteado en actitud tan concentrada que casi casi es de oración, es el terror de las piscinas. Viene a esta página de la foto de la semana, junto al abanderado de España, como podría venir cualquier otro de los miles de atletas que están con-

virtiéndose Australia estos días en punto de mira y de inevitable referencia, a todas horas —madrugadas incluidas, por el cambio de horario entre nosotros—.

Una vez más la Olimpiada, tradicional y perenne,

nos ofrece a jóvenes y mayores, y sobre todo a los niños, el eterno mensaje de su lema: *Citius, altius, fortius* (Más deprisa, más arriba, con más fuerza).

Es un lema que ciertamente vale para la vida del deporte como ningún otro, pero también vale para la vida del espíritu, en la que ojalá primara ese noble afán de superación y de sana competencia que domina en las pistas y campos de las competiciones deportivas. ¡Ojalá nuestras pantallas de televisión pudieran limpiarse y ennoblecerse tanto como lo van a hacer estos días con las competiciones olímpicas!



Sin trabas

Dios no tiene otros brazos que los nuestros. Con esta expresión se quiere decir que el cumplimiento de sus promesas puede y debe ser procurado por nosotros mismos. La náusea causada por el vacío espiritual e interior de nuestra sociedad, la tensión hacia el totalmente Otro y la exigencia de una salvación absoluta, sin límites ni fronteras, constituyen, por decirlo de alguna manera, el componente religioso del fenómeno del terrorismo, que ha dado impulso a una pasión totalitaria, a una falta de compromisos y a una instancia idealista.

Esta contradicción interna revela la verdadera tragedia del fenómeno del terrorismo, en el que la gran vocación del hombre se convierte en instrumento de un gran engaño. Sin embargo, la falsedad de la promesa del terrorismo queda velada a los ojos del terrorista común, debido a la conexión existente entre esperanza religiosa y cultura moderna. Esta última consiste sobre todo en la convicción de que todas las normas morales tradicionales tienen que ser llevadas ante el tribunal de la razón positiva para ser analizadas y desenmascaradas como carentes de fundamento. Así la moral no se encontraría en el ser, sino en el futuro y correspondería al hombre mismo proyectarla. El único valor moral posible sería la sociedad futura, en la que encontraría cumplimiento todo lo que hoy todavía no existe.

La nueva moral, por lo tanto, sueña de esta manera: es moral lo que sirve para crear la nueva sociedad. Aquello que le es útil puede ser determinado con los métodos científicos de la estrategia política. Es moral lo que construye el futuro: partiendo de esta norma, también el homicidio podría ser moral, pues en el itinerario que conduce a la humanización valdría incluso lo inhumano. En el fondo, no se trata de una lógica diversa de aquella según la cual, en vista de resultados científicos de gran importancia, es lícito sacrificar los embriones. Tampoco es un concepto de libertad diverso de aquel que sostiene que corresponde a la libertad de la mujer el derecho de eliminar a un niño que se opone a su autorrealización. De este modo el terrorismo continúa sin trabas su carrera, en campos de batalla un tanto refinados, con la bendición plena de la ciencia y del pensamiento ilustrado.

Joseph Ratzinger
en ABC, 31-III-1988



Es casi constante, en nuestra sociedad, la queja de que casi siempre las noticias del periódico, de la radio y del telediario tienen como ingrediente principal la violencia. La misma queja también suele manifestarse respecto a la mayoría de las escenas de películas o telefilms. Pero —debemos preguntarnos—, ¿acaso este ingrediente de violencia no lo tiene la vida cotidiana? ¿Nos lo inventamos los periodistas? ¿O, aparte de que haya alguien en algún medio interesado en atizar las brasas, ese fuego devastador prende en la sociedad, y los medios no hacen otra cosa que reflejar sus letales consecuencias? Evidentemente, sería absurdo e injusto afirmar que la inmensa mayoría de los españoles es culpable, por ejemplo, del terrorismo de ETA, por muy frecuentes que sean sus zarpazos o por muchos que sean sus defensores; pero sí que es cierto que la violencia, por desgracia, no sólo se hace presente en los atentados terroristas. Éstos son el rostro macabro de una enfermedad mortal, que, con rostros a menudo aparentemente saludables, sí que afecta, en realidad, a esa inmensa mayoría de nuestra sociedad.

Tampoco todos los ciudadanos tienen el rostro desvaído y gastado del drogadicto, pero la enfermedad que a éste corroe no le ha brotado espontáneamente. Le ha sido inoculada por una cultura —la que se ha ido imponiendo en el llamado Occidente cristiano desde que la fe se separa de la

vida— que le niega la única respuesta verdadera a su sed de infinito. Si no existe la felicidad infinita que todo corazón humano desea, si no existe ese Paraíso, ¿qué tiene de extraño pincharse para fabricarse paraísos imaginarios? Un mundo sin horizonte de



eternidad, ¿acaso no lleva dentro de sí el germen de la droga y de la violencia?

Esta enfermedad mortal tiene otras muchas, y no menos terribles, consecuencias en los llamados tercero y cuarto mundo: las hambrunas y todo tipo de violencias que asolan y destruyen a pueblos enteros..., pero nuestros rostros, aparentemente benévolo, del primer mundo no son ajenos a

ese mal que genera violencia tras violencia. Más aún, a menudo están en el origen de esas consecuencias, y si éstas resultan inhumanas, la humanidad de esos rostros benévolo es pura apariencia. Con frecuencia, en el tercero y cuarto mundo se dan numerosos gestos de humanidad que difícilmente encontramos hoy día en nuestros países civilizados.

La desaparición de la violencia —acaba de escribir en *Le Nouvel Observateur* Jean Daniel— no puede considerarse como una consecuencia feliz de un acuerdo político. La violencia, ciertamente, tiene raíces más profundas: el rechazo de la verdad. Los acuerdos, sin duda, son necesarios, pero más aún lo es que quienes acuerdan sean pacíficos no sólo en apariencia. Si la verdad nos hace libres, su negación, necesariamente, genera violencia. ¿Cómo no va a existir violencia, por ejemplo, en un coche acelerado al máximo mientras se mantiene echado el freno, si nos irrita, sencillamente, hasta una china en el zapato? La verdad no se desnaturaliza impunemente. Ser fieles a la verdad, a la realidad de las cosas, que son como son, no como yo me invente o desee que sean: he ahí el primer paso para desterrar la violencia, que llevará muchas veces a sufrirla —no en vano quien se llamó a sí mismo la Verdad murió (y redimió al mundo) en una cruz—, pero que pone las cosas en su sitio, y genera libertad y paz verdaderas.

Iglesia comprometida

Me gustaría recordar algo a quienes, más que criticar, atacan a la Iglesia: es la institución más comprometida con la liberación de los empobrecidos en todo el planeta. Las 300.000 organizaciones católicas que comparten la misma suerte de los oprimidos, junto a quienes trabajan, y los millares de perseguidos, torturados y asesinados por defender la justicia desde su militancia cristiana, también forman parte de la Iglesia católica, aunque se oculte por los sectarismos de derechas e izquierdas.

Los ataques a la Iglesia vienen habitualmente, en el colmo de la desfachatez, de colectivos y partidos políticos que se denominan de izquierda. La derecha se conforma con tergiversar y ocultar sus enseñanzas, como ha ocurrido con la *Sollicitudo rei socialis*.

Quienes realizan esos ataques y se consideran *progresistas* deberían pensar en lo siguiente: Coinciden con la ultraconservadora ONU y con Bill Clinton en defender el aborto; aceptan conceptos como *líder* tan propios del fascismo; desconocen generalmente la herencia histórica del Movimiento Obrero emancipador y solidario; ignoran en la práctica la vivencia de valores libertarios tan fundamentales como la autogestión... ¿No son suficientes motivos para que ellos pidan perdón a los empobrecidos y no solamente se lo exijan a la Iglesia? Oscar Romero, monseñor Gerardi y muchísimas personas desconocidas han dado la vida por la liberación de los explotados, permaneciendo junto a ellos hasta el final, ¿cuántos acomodados intelectuales críticos del Papa han hecho lo mismo?

Guadalupe Molina. Úbeda (Jaén)



Evangelizar

Predicar a nuestros semejantes las verdades de vida eterna de Jesucristo no es sólo tarea de los consagrados, es de todos los cristianos. Todos debemos trabajar en la cristianización de las estructuras sociales, políticas y económicas injustas, cristianizándolas.

Sigamos los consejos del Papa Juan Pablo II, su famoso *No tengáis miedo*, y aprovechemos para la tarea cristianizadora los medios de comunicación: internet, televisión, radio, buenas obras, prensa... Por ejemplo, pasando a otras manos las revistas católicas a las que estemos suscritos, dejarlas en la parroquia o en buzones, para que otros aprovechen su lectura para robustecer su fe y aumentar su cultura cristiana. La buena prensa católica es muy necesaria para sembrar nuestra fe.

Juan Francisco Fernández. Málaga



¿Matrimonio o utopía?

Los medios de comunicación bombardean nuestras conciencias con un concepto hedonista, lsexualizado y puramente temporal de las relaciones de pareja, basándose en criterios de falsa libertad. Con este panorama, que quiere sintetizar la situación actual, me planteo si hoy en día hay personas realmente dispuestas a realizar de modo desinteresado el plan de Dios desde el matrimonio, para llegar como último fin a la santidad. Ésta es la palabra clave.

El problema estriba en que el matrimonio está hoy en día rebajado y confundido con un contrato, no *hasta que la muerte nos separe*, sino hasta que se cansen, encuentren otra pareja mejor o se *acabe el amor*, como se suele decir para justificar de algún modo el fracaso. Esto es lo que se nos mete por los ojos, intentando hacernos ver que es lo más normal del mundo, y ciertamente lo consiguen, porque la idea de matrimonio cristiano no es ni mucho menos la más común.

Esther García. Toledo

Direcciones de nuestros lectores

Quisiera felicitarlos por el excelente diseño de la *web* y el contenido de la revista *Alfa y Omega*. Es grato para nosotros presentarles una *web page* especialmente diseñada para judíos que se sientan identificados con la Iglesia católica, y para católicos que amen profundamente al pueblo de Israel. Nuestra *web page*: <http://www.geocities.com/bmgamboa_ponal/home.htm>. Si conocen de algún sacerdote u obispo que quiera ayudarnos, aconsejarnos y apoyarnos en este apostolado, estaremos agradecidos.

Richard Gamboa. Colombia

Un saludo del responsable del Grupo Joven de la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles y San José de Calasanz. Somos un grupo de jóvenes que realizan diversas actividades: campañas de recogida de alimentos, marchas solidarias en colaboración con otros grupos de Dos Hermanas (Sevilla)..., además de componernos de varios grupos de preparación para la Confirmación, un Coro y un grupo de Post confirmación que coordina todo el grupo. Recientemente hemos desarrollado nuestra página *web*: <<http://www.geocities.com/elgrupojoven>>. Entre las diversas informaciones que incluimos en esta página se encuentra una base de datos con decenas de canciones con los acordes para la guitarra.

Grupo Joven Montequinto. Sevilla

El trabajo de la mujer

Las mujeres en el siglo XXI, que viene escrito en *Lfemenino*, van a sobresalir en algunos sectores del mercado laboral, pero los jefes de las grandes corporaciones seguirán siendo hombres. En gran medida, porque las mujeres se interesan más en equilibrar el trabajo y la familia. En efecto, en este mundo de servicios de guardería inadecuados y horarios de trabajo inflexibles, es más difícil, a las mujeres que a los hombres, compaginar bebé y portafolios. La controversia sobre la posición profesional de las mujeres casadas está servida, y es parte de una controversia mucho más amplia, que se centra, principalmente, en la pregunta de si: ¿la vida de familia es lo que se llama un trabajo de jornada entera, o un trabajo de media jornada?

Y es que el hogar es algo más que una empresa, es un lugar donde los niños nacen, donde las personas mueren y donde se vive la vida. No es ni oficina, ni comercio, ni despacho. Es algo mucho más pequeño de tamaño y mucho más grande de alcance, es donde se fragua el destino de las personas y, aunque sería estúpido pretender que es el único lugar donde las mujeres deben trabajar, sí es el lugar donde se levanta la vista, se sueña, se aspira a lo más alto y se escala al cielo.

Pilar Ruiz. Valladolid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Ver... y contar

...y espero que no sea tarde

José Francisco Serrano
pserrano@planalfa.es

Aún no sé, y espero que no sea tarde, si recurrir a René Girard, con su estudio sobre la violencia en la sociedad, o al Génesis. Me quedo con el principio, con los orígenes, con la imagen de una serpiente que se enrosca entre los pilares de una sociedad para tapan la voz de la elocuencia transitoria, al fin y al cabo, la palabra del hombre que quiere vivir en Paz. Génesis, Serpiente, Apocalipsis, conceptos que se concatenan en la funesta secuencia de una violencia radical. De entre la seis claves semanales de **José María Izquierdo**, del pasado domingo, en *El País*, me quedo con la titulada *El tiro en la boca: El tiro pretende matar, y cuando es en la boca, pretende acallar. Eso quiere ETA: el silencio de los muertos. ¿Pero qué respuestas requiere el salvajismo? Asombran y encogen el ánimo los detalles en torno al atentado a José Ramón Recalde y la reacción del herido y de su esposa. Si el ex consejero de Justicia y Educación, con el lehendakari José Antonio Ardanza, dio una lección de entereza y valentía —ésta sí, y no la de la joven gudari que disparó a sangre fría a un catedrático de Teoría y Sistemas Jurídicos de 68 años sin más escolta que la de su mujer—, no hay por menos que tener un recuerdo de admiración hacia María Teresa Castells. Nadie puede explicarse cómo aguanta esta mujer a pie firme tanta ignominia y tanta afrenta moral.*

¿Por qué la lucha entre la serpiente y el lobo negro? La esperanza de una operación, judicial y policial, no se puede trastocar en una ingenua euforia de batallas pírricas. No sobran las palabras que invierten en el futuro, como las del director del diario ABC, **José Antonio Zarzalejos**, en la edición del sábado 16 del presente mes:

En el País Vasco, antes pronto que tarde, la catarsis llegará y se llevará democráticamente por delante a los asesinos, a sus cómplices, a los cobardes, a los frustrados que se han parapetado en las tumbas de las víctimas para esquivar su fracaso personal y político, y que quieren que su ruina moral

sea la de toda la sociedad vasca. Porque tan necesario es que los terroristas sean detenidos como que los que comulgan con sus fines, aunque se digan demócratas, caigan en el mayor de los desprecios sociales y políticos. Y, con sufrimiento y dificultades pero con seguridad, hacia esa gran catarsis nos vamos acercando.

No importa si el ritmo es rápido o es lento. Lo que sí importa es que descubramos que la serpiente, que se arrastra en el deseo de su espiral, era la forma corpórea del demonio, del mal, una máscara de inmundicia.

ABC, declara al periódico mejicano *La Jornada* que lo peor que pudiera hacer el futuro Gobierno de México es empezar a romper con una tradición de asilo, sin contrastar la información y sin conocer de verdad lo que está ocurriendo en el País Vasco.

El buen olfato periodístico del arzobispo de Mérida-Badajoz, **monseñor Antonio Montero**, nos ofrece una magistral página de, la que pudiéramos denominar, su peculiar teología pastoral de la actualidad, en su publicación diocesana *Iglesia en camino*. Su título, Dios cree en los hombres. Y dice: *El crimen de Caín, la corrupción anterior al Diluvio, las inundaciones de Sodoma y de Gomorra, todo aquello era emblemático de un planeta empapado de sangre, siglo tras siglo, que ha conocido en nuestro tiempo*

holocaustos sin precedentes, y que registra ahora mismo entre nosotros el bochorno de las esposas degolladas y el espanto del terrorismo etarra. ¿Somos así de malos? Ejemplos no faltan, desde luego, para darle la razón a Rousseau en que «el hombre es un lobo para el hombre».

¿A qué buscar más ejemplos, si el propio Nicodemo, dos años más tarde de aquella conversación, pudo comprobar con toda Jerusalén, con sus dominadores romanos y con los peregrinos pascuales de la Diáspora, cómo el Mesías de Dios era condenado, clavado y muerto en la cruz, a manos de aquellos mismos que habían escuchado su Evangelio y a los que también redimía con su sangre? Entonces, ¿por qué se sigue fiando Dios de nosotros? ¿Por qué ha creído, cree y seguirá creyendo en una especie zoológica tan extraña? (...) Digamos, pues, que Dios cree en el hombre, porque éste forma parte de su casa y familia aun antes del tránsito definitivo a su Reino. ¿Cómo no va a creer en nosotros, si tenemos tanto y tan suyo? Dios practica desde siempre su confianza en el hombre, perdonándolo setenta veces siete si es que no juega con su gracia, asistiéndole con su Espíritu y con la mediación de su Iglesia, en su incesante escalada hacia el bien.

Dios confía en el hombre. Incluso cuando el hombre contemporáneo, el que según Juan Pablo Fusi, en ABC del miércoles 13 de septiembre, no acepta verdades absolutas, se empeña en confiar en las fuerzas de su oscuridad razón. **Cesáreo de Arlés** lo dejó escrito en su *Comentario al Apocalipsis*: No es poco apropiado entender por el desierto este mundo en el que Cristo hasta el final gobierna y apacienta a la Iglesia.

Es en él que la misma

Iglesia pisotea y aplasta, como a escorpiones y a víboras, a los orgullosos y a los impíos y a todo el poderío de Satanás con la ayuda de Cristo.



Así lo ha visto magistralmente Ricardo Martínez, en *El Mundo*

Ya nos gustaría conocer qué máscara se pone el portavoz del PNV en el Congreso, **Iñaki Anasagati**, cuando, como recoge la edición del pasado sábado de

Bicentenario de las Hijas de la Caridad en Madrid

Sembradoras de vida y amor

A lo largo de este Año Jubilar, se celebra una efemérides histórica y gloriosa para la Iglesia española, para la Compañía de las Hijas de la Caridad y para la Beneficencia pública de nuestro pasado: el bicentenario de la presencia en Madrid de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Llegaron para atender a los niños pobres y abandonados de la Inclusa de Madrid, solicitadas por la Junta de Damas de honor y mérito de la Corte, protectoras de la Institución por decisión expresa del rey Carlos IV. En el año 1800 estaba en pleno desarrollo la Ley General de Beneficencia promulgada por Carlos III, cuya aplicación continuó su hijo Carlos IV, bajo la política de los ilustrados que pretendía mejorar las condiciones de vida, y para ello determinó la mejora de las instituciones de Beneficencia.

La situación de la Inclusa de Madrid, ubicada entonces en la Puerta del Sol, entre las calles Carmen y Preciados, sufría una situación deplorable. Da una idea de esta situación el informe elaborado por la Secretaría de la Junta de Damas protectoras el 24 de octubre de 1800: *El número de niños que han entrado en la Inclusa, desde el 1 de octubre de 1799 hasta el 30 de septiembre de este año 1800, es de 1.169, más los 1.300 que había, resultaban 2.469, de los que han fallecido 1.010, se han entregado a sus padres 124 y han sido remitidos al Colegio de Desamparados 62, quedando hasta la fecha al cargo de la casa 1.273.* La mortalidad era altísima, la atención y cuidados higiénicos sanitarios muy deficientes, la alimentación escasa y poco cuidada, y el número de niños tan elevado, que resultaba casi imposible pensar más que en la mera subsistencia.

Las seis primeras Hermanas que se establecieron en Madrid, procedían cinco de Barbastro y una de Lérida. Partieron todas de Barbastro, y después de un largo viaje de casi diez días, en dos calesas y acompañadas por el padre José Murillo y un Hermano coadjutor de la Congregación de la Misión, llegaron a la capital de España el 3 de septiembre de 1.800. Hecha su presentación y ofrenda a la Virgen de Atocha, comenzaron ese mismo día su misión y servicio, dirigidas



por sor Manuela Lecina, que era la Visitadora Provincial. Tenía conocimientos de la puericultura propia de la época y experiencia del servicio a los niños en el Hospicio de las *Petites Maisons* de París, y en el Hospital de la Santa Cruz de Barcelona. Era la persona apropiada y preparada para el servicio solicitado. Dicen de ella los historiadores que era mujer de talento, creativa, piadosa, virtuosa y muy prudente. Desde su llegada supo coordinar el trato con las Damas de la Junta, el servicio a los niños, la atención y formación en nuevos métodos de las *amas de crianza* y organizar las escuelas de Párvulos y el Colegio de la Paz, unido a la Inclusa.

Dedicación y amor

Hubo que afrontar dificultades serias como los traslados de edificio, en 1801, a la calle del Soldado, y en 1807 a la calle Mesón de Paredes. La carestía de alimentos y medios durante la guerra de la Independencia obligó a las Hermanas a vender los cálices para dar de comer a los niños.

La labor de las Hermanas entre los niños de la Inclusa fue tan valorada y apreciada que, ya en 1802, el rey Carlos IV, animado por la condesa de Trullás, piensa y proyecta un Noviciado en Madrid para que se formen en él todas las Hijas de la Caridad, de forma



San Vicente de Paúl
y las Hijas de la Caridad

que puedan atender toda la Beneficencia pública del reino. El Noviciado comenzó en marzo de 1.803 bajo la protección real, y el proyecto de Carlos IV se fue realizando paulatinamente. Así, a finales del siglo XIX, casi toda la Beneficencia pública de España estaba en manos de las Hijas de la Caridad: Hospitales, Hospicios, Asilos, Casas de Cuna, Manicomios, Casas de transeúntes y mendigos, Casas de Misericordia, enfermerías y talleres de cárceles, Escuelas de párvulos y obradores anexos, Colegios, etc.

El establecimiento en Madrid dio lugar a la difusión rápida de la Compañía por toda España. Fue ocasión de que gozase durante muchos años de la protección real, y origen de que se confiase a las Hermanas la atención y cuidado de las instituciones de Beneficencia. La celebración de este bicentenario está siendo, y será, ocasión para dar a conocer la labor realizada por las Hijas de la Caridad en esta institución y otras similares; será también ocasión para la acción de gracias por todo el bien realizado a lo largo de estos dos siglos de presencia en Madrid, y llamada a engrosar la Compañía cultivando la fidelidad al carisma propio, con atención preferente a los más necesitados. Esperamos sea cauce de pastoral vocacional y de propuestas creativas a favor de niños desvalidos y desprotegidos. Sería la forma

más bonita y vicenciana de celebrar este bicentenario.

Las seis primeras Hermanas de la Inclusa y sus seguidoras salvaron la vida de muchos niños, exponiendo la suya, y sembraron en ellos fe, cultura y promoción con dedicación y amor. En 1.837 dieron la vida cinco Hermanas a causa del contagio por cuidar a los niños enfermos. Aquellas Hermanas lograron hacer de la Inclusa y Colegio de la Paz una misma realidad, un hogar cálido en el que se soñaba y se vivían, a diario, experiencias de verdad, alegría, amistad y paz. Hoy, aquella institución se ha convertido en una Residencia hogar que sigue acogiendo a las niñas del ayer, ancianas hoy necesitadas de cuidados, cariño y compañía.

Muchos niños y niñas desprotegidos, hombres y mujeres del mañana, siguen extendiendo la mano. La mies es mucha y los obreros pocos... Dios quiera que la celebración del bicentenario sea una ocasión de compromiso y respuesta vocacional hacia Dios y hacia los pobres para muchas jóvenes. Hay manos de niños tendidas, gritos que llaman con fuerza y corazones que observan y esperan. Afinemos el oído y extendamos la mano, porque de los niños y de los que se hacen como ellos es el reino de los cielos.

Sor M^a Angeles Infante

Escuela diocesana de agentes de pastoral

Propuesta pastoral para el curso 2000-2001

Toda propuesta encuentra su razón de ser en una necesidad que, en este caso, lleva siendo satisfecha 13 años. Éste es el tiempo que la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral lleva proponiendo cada año cursos de extensión universitaria, para aquellas personas que quieren seguir formándose para el desempeño de diversas acciones pastorales en parroquias, congregaciones religiosas, institutos de vida consagrada, movimientos y/o asociaciones. El curso de este año 2000-2001 tiene una importancia especial ya que, entre sus objetivos principales, figura el de acentuar la necesidad de aprovechar las escuelas de formación para una correcta comunicación de la fe.

La Escuela se vertebró en torno a un eje compuesto por materias bíblico-teológicas que son comunes, luego cada asistente puede optar por cualquiera de las especialidades que se ofertan: Catequesis, Liturgia, Pastoral de juventud, Pastoral social y Medios de comunicación social.

La especialidad centrada en la formación de Agentes de Pastoral de la Comunicación Social se inicia este año como respuesta a una gran demanda. Esta nueva área pretende que los asistentes reciban una formación, tanto práctica como teórica, en lo referente a medios de comunicación y su uso pastoral. La preparación de educadores en el uso y recepción de información a través de la red, la radio o la televisión, serán también objetivos de esta nueva especialidad de la formación pastoral.

La Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral se ha preocupado por la asistencia de los alumnos matriculados, y por ello las asignaturas comunes se impartirán los lunes, independientemente de la especialidad por la que uno opte. El horario de tarde busca, también, facilitar la asistencia de los alumnos, que podrán matricularse como oyentes. Las clases se impartirán de lunes a jueves, de seis y media a ocho y media de la tarde. Si el lunes es el día de las asignaturas comunes, el martes le toca el turno a la Catequesis, el miércoles a la Comunicación social y a la Liturgia, y el jueves a la Juventud y a la Pastoral social.

La apertura del curso, que se extenderá hasta el 31 de mayo, será el 1 de octubre próximo a las siete de



Las Escuelas de comunicación, destinadas a una correcta comunicación de la fe

la tarde. Con el fin de facilitar estos cursos a todos los interesados, se cuenta también, para quien lo necesite, con becas de ayuda. Los que quieran inscribirse pueden remitir su solicitud a la Secretaría de la Facultad de Teología *San Dámaso* (calle Jerte, 10- Tel. 91 364 40 10) en horario de información y matrícula (de lunes a viernes de 10:30 a 13:30 h. por las mañanas, y de 16:30 a 18:30 h. por las tardes).

La Escuela de Agentes de Pastoral organiza asimismo para los interesados dos cursillos: uno en noviembre (los días 20, 21 y 22, de 19 h. a 21 h.) y otro en febrero del próximo año (los días 12, 13 y 14, de 19 h. a 21 h.) El 20 de enero los alumnos y profesores podrán asistir a una convivencia.

Cada una de las Delegaciones diocesanas de Catequesis, Liturgia, Juventud, Pastoral social y Medios de comunicación organizará a lo largo del curso diversos cursillos complementarios, que enriquecen esta propuesta que la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral realiza para el curso 2000-2001.

La diócesis de Madrid peregrina a Roma



Los próximos días 23 y 26 de septiembre partirán hacia Roma los peregrinos de la archidiócesis de Madrid en este Año Jubilar 2000. Preside la peregrinación nuestro cardenal arzobispo, Antonio María Rouco Varela, acompañado por todo el Consejo episcopal.

Los momentos más significativos de la peregrinación jubilar de la Iglesia en Madrid serán: el día 27, Audiencia con el Santo Padre en la Plaza de San Pedro, y, a continuación, misa en la basílica de *San Lorenzo in Damaso*, presidida por el señor cardenal; día 29, Misa Jubilar en la Basílica de San Pedro, presidida asimismo por el arzobispo de Madrid.

Los peregrinos madrileños en Roma participarán también el domingo 1 de octubre, en la Canonización de la Beata Josefa del Sagrado Corazón.

Nuestro cardenal arzobispo exhorta:

Acentuar la transmisión de la fe

A la vista de las urgencias del momento presente, descubriendo sus luces y sus sombras, aceptando los retos que nos plantea, conscientes también de las dificultades que lo condicionan, y valorando muy positivamente el trabajo realizado en estos años pasados, os proponemos que, para el próximo curso, pongamos el acento de todas las acciones pastorales en: *La transmisión de la fe, de nuestra fe, de la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Jesucristo, Nuestro Señor.*

Os invito a que todos nos sintamos llamados a anunciar explícita y gozosamente, con nuevo vigor, a Jesucristo, Señor de la vida y de la Historia; a proclamar la fe que nos salva, la fe de la Iglesia que, fiel al mandato del mismo Cristo, no ha dejado de transmitir y celebrar, a lo largo de estos veinte siglos, los Misterios que nos dan vida y que nos anticipan una plenitud dichosa junto al Padre en la vida eterna.

Entrevista con el profesor Gonzalo Herranz, experto en Bioética

«Tras la resolución europea, Inglaterra debería volver atrás»



La noticia de la resolución del Parlamento Europeo contra la clonación humana ha tenido inmediata repercusión en el centro de la Universidad Católica de Roma, donde se celebra el Congreso sobre *Los derechos de la persona en la perspectiva bioética y jurídica*. El profesor Gonzalo Herranz, director del Departamento de Bioética, de la Universidad de Navarra, que preside el encuentro, se muestra satisfecho. Y explica el motivo: *Mi día más hermoso –aunque yo no lo podía festejar todavía– fue el primero, cuando comenzó mi vida, en un embrión. Quien no respeta la vida que nace es como si no respetase tampoco la mía*

Cómo juzga la decisión del Parlamento Europeo?

Es un gesto lleno de sabiduría ética. De aquella amplitud de miras típica de la función de los Parlamentos, que tienen la tarea de hacer oír la voz del pueblo. Es la responsabilidad que el Santo Padre confía a los científicos, en la *Redemptor Hominis*, de preguntarse siempre si lo que se programa conduce a una sociedad más humana y justa. También la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial recuerda a todos que nunca los intereses de la ciencia pueden prevalecer sobre los intereses del individuo.

La eliminación del texto de algún principio más riguroso sobre la dignidad del nascituro, ¿no reduce el alcance del resultado?

Las decisiones políticas no son nunca perfectamente conformes al ideal. El arte político enseña que se debe ceder algo para salvar lo esencial.

¿Cuáles son los aspectos que podrían ahora dar verdadera eficacia a esta resolución? ¿Las sanciones penales, el recorte a la financiación?

Las sanciones están ya en las legislaciones francesa, alemana y española. Para ellos no es una novedad.

¿A qué modelo, en cambio, debería mirar quien, como Italia, no ha legislado todavía?

Pienso que al de Francia, que indica el respeto de la vida y del cuerpo humano, si bien la polémica ha llegado también hasta ese país. Pero también Inglaterra puede volver atrás: la ley ha sido enviada a la Autoridad británica sobre la fertilidad y la embriología humana, que tiene un poder prácticamente absoluto para decidir.

Se habla incluso de recortes a la financiación.

Estando atentos, sin embargo, a lo que ha sucedido en Estados Unidos donde, para esquivar la prohibición, los institutos públicos compran las células estaminales obtenidas de los embriones, así no se ensucian las manos...

Es importante haber parado el proyecto de separar la clonación reproductiva de la terapéutica...

Es un aspecto central. Cuando fue clonada la oveja Dolly, se estuvo de acuerdo en que la clonación no debía extenderse al hombre. El primero en decir que podía tener grandes resultados para la investigación fue Lord Wilson en Inglaterra. Luego la idea se ha abierto camino...

Ahora se dirá que la Iglesia quiere frenar a la ciencia...

Sería injusto, de fanáticos, pensarlo. La Iglesia defiende la dignidad del hombre, de cada hombre. Hay muchos caminos a seguir. Están las células esta-

minales presentes en la placenta, en el cordón umbilical, pero también en otros tejidos. Se deben continuar las investigaciones sobre las células madre presentes en la sangre, en la médula ósea. Podrían ser reconstituídos tejidos celulares perdidos, del cutis, del hígado, incluso del cerebro. Quien logre patentar este descubrimiento será multimillonario. Y en 6 u 8 años se puede llegar.

Habiendo campos aceptables, ¿por qué se quiere clonar embriones?

Para hacerlo antes, porque con los que *sobran* no hace falta ni siquiera el permiso de los progenitores.

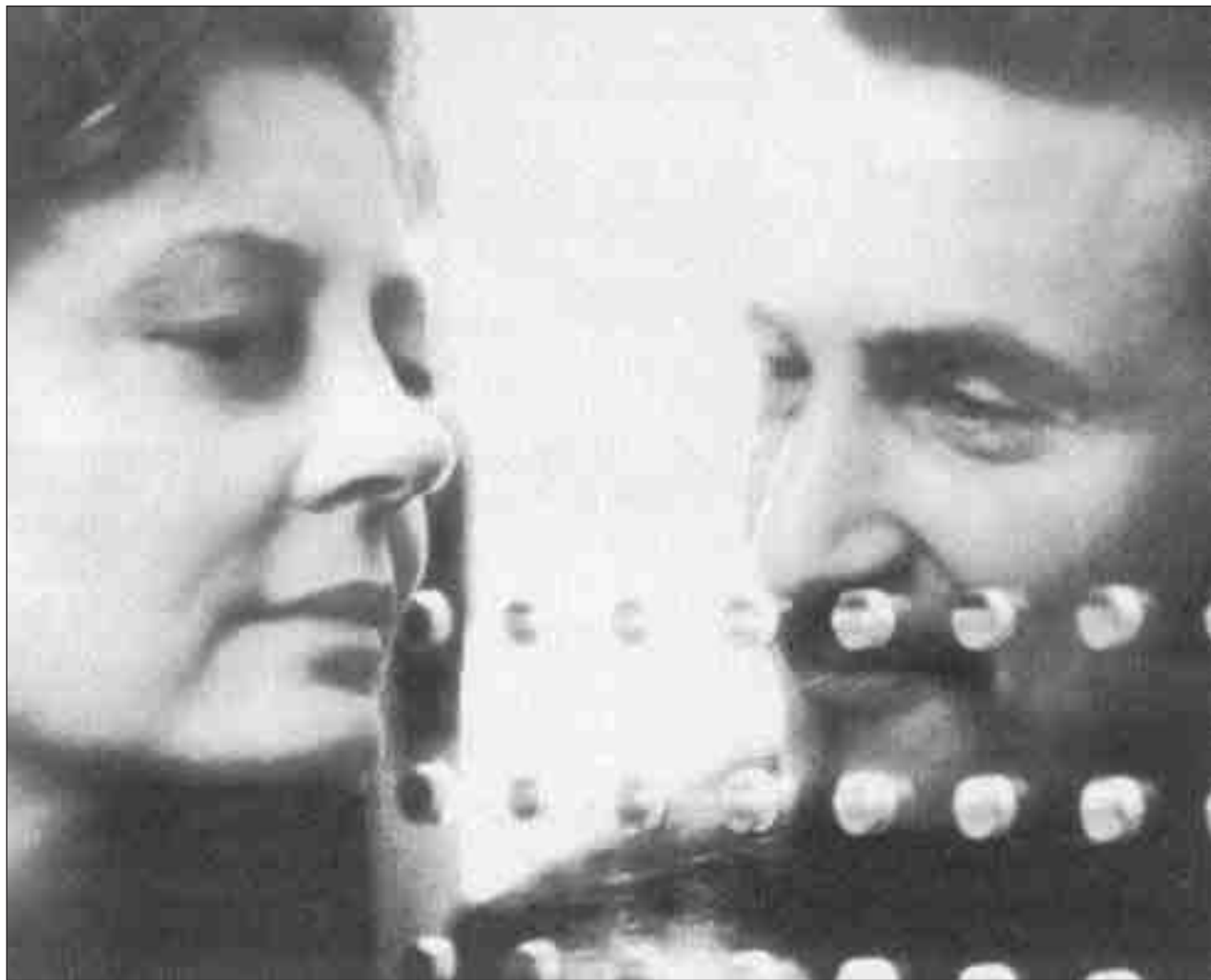
¿El freno de Estrasburgo a la investigación tipo *bricolaje* será eficaz?

Espero que sí. También los nazis usaban a los prisioneros de guerra para estudiar la muerte por aterimiento. Según ellos, no era sadismo, el objetivo era salvar la vida a los pilotos que caían en el mar. Pero ¿se puede contar con la muerte de un individuo para el progreso de la ciencia? Esta decisión provocará muchas reacciones contrapuestas en la comunidad científica. Pero es un freno útil para reflexionar sobre el camino que se estaba tomando. La gente es más consciente de que la gente siente repugnancia ante la investigación con embriones. Y el mundo político lo ha comprendido.

También los nazis usaban a los prisioneros de guerra para estudiar la muerte por aterimiento. Según ellos, no era sadismo, el objetivo era salvar la vida a los pilotos que caían en el mar

Terrorismo y

P E N A D E M U E R T E



Escena del espléndido film *Pena de muerte*, de Tim Robbins

Ante la última escalada terrorista nuestra sociedad muestra impotencia e indignación. Como consecuencia de ello, surgen actitudes que pueden conducir a la adopción de medidas extremas, en sí mismas carentes de toda ética, como puede ser el combatir el terrorismo con otro terrorismo, el de Estado, solución reprobable desde cualquier punto de vista que se considere.

Otra actitud es desear que se endurezcan las actuales medidas legales, y así va creciendo el sentimiento de la necesidad de legalizar la pena de muerte para los delitos de terrorismo. Y a ello, quiero referirme. ¿Es ética la pena de muerte cuando de luchar contra el terrorismo se trata? Con independencia del criterio legal que en cada país, incluido el nuestro, pueda existir sobre esta materia, hay principios éticos supranacionales, basados en la intrínseca dignidad de la persona humana, que pueden servir para establecer criterios morales sobre la pena de muerte, aplicables a cualquier Estado. De esa dignidad intrínsecamente unida al hombre, se derivan unos derechos inalienables, los denominados derechos humanos, de los cuales el principal y básico es el derecho a la vida.

En este campo, el de los derechos humanos, y más concretamente en el del derecho a la vida, y en su aspecto negativo, el repudio a la pena de muerte, la moral católica puede aportar objetivos puntos de apoyo para nuestra reflexión. Por otra

parte, el conocer la opinión del Magisterio de la Iglesia sobre esta materia es de gran interés para la sociedad en general, y en particular para los medios de comunicación social. En este sentido, recuerdo una anécdota que puede ser ilustrativa.

En marzo de 1995 tuve ocasión, comisionado por la Conferencia Episcopal Española, de participar en la presentación, ante los medios de comunicación nacionales, de la encíclica del Papa Juan Pablo II *Evangelium vitae*. Recuerdo con nitidez que, aunque eran muy diversos los temas de gran repercusión ética que en la encíclica se trataban, la atención de los periodistas se centró fundamentalmente en conocer cuál era la opinión de la Iglesia sobre la pena de muerte. Ciertamente este tema eclipsó a todos los demás. Pues bien, dicha opinión se puede resumir en lo siguiente: *No debe llegarse nunca a la medida extrema de la eliminación del reo, salvo en casos de absoluta necesidad, es decir, cuando la defensa de la sociedad no sea posible de otro modo. Hoy, sin embargo, gracias a la organización cada vez más adecuada en la institución penal, estos casos son ya muy raros, por no decir prácticamente inexistentes* (*Evangelium vitae*, 56).

Esta contundente afirmación contra la pena de muerte ha sido posteriormente refrendada por el *Catecismo de la Iglesia católica* que, en su edición de agosto de 1997, refiere: *...Si los medios in-*

cruentos bastan para proteger y defender del agresor la seguridad de las personas, las autoridades se limitarán a esas medidas, porque ellas corresponden mejor a las condiciones concretas del bien común y son más conformes con la dignidad de la persona humana (nº 2267)

Es decir, dada la elevada organización social de los estados modernos, y entre ellos el nuestro, es indudable que éstos cuentan con medidas suficientes para garantizar el bien común de los ciudadanos y para preservar adecuadamente sus derechos fundamentales, sin tener que recurrir a la pena de muerte. No parece, por tanto, que la misma esté teóricamente justificada en circunstancia alguna. De todas formas, en nuestro país esto no sería legalmente posible, ya que la pena de muerte no está contemplada en nuestra Constitución. Otra cosa es que el Estado pueda, o deba, aplicar con el máximo rigor el Código Penal a los terroristas. O incluso, que se pudiera modificar dicho Código, para que las penas de reclusión pudieran aplicarse en caso de terrorismo. Creo que en esto estaríamos de acuerdo la gran mayoría de los ciudadanos. Para saberlo, el Gobierno puede consultarnos, pues ya es hora que la ciudadanía de a pie opine sobre el tratamiento legal que los delitos de terrorismo merecen.

Justo Aznar

Ex-presidente de la Federación Española de Asociaciones Provida

Entrevista a los quince chicos alojados en Castelgaldolfo con Juan Pablo II durante la JMJ 2000

Huéspedes del Papa



Estamos como en una nube, dicen Roger, un joven de 26 años, de Toronto, Chris, de 24 años, de Vancouver, y Alana, de 22 años, de Halifax. Aún siguen cantando, después de haber comido con Juan Pablo II.

En su encuentro con el Papa en Castelgaldolfo, Juan Pablo II les ofreció su hospitalidad, al igual que a otros 12 jóvenes de Sri Lanka, de Guinea Bissau, de Polinesia y de Italia, en representación de los cinco continentes. El Papa, que vivió con entusiasmo desbordante esta XV Jornada Mundial de la Juventud, les invitó a todos ellos a comer. Intercambiaron experiencias y cantaron con él. Junto a estos tres jóvenes canadienses, se encontraban Alessandro, Andrea y Simone, los tres originarios de Pisa. A pesar de que no hablan el mismo idioma y de que se conocieron en aquellos días, parecen amigos de toda la vida. Se encontraron viviendo juntos en la residencia papal de Castelgaldolfo.

En medio de un ambiente de entusiasmo fantástico, ofrecieron sus confidencias a la redacción de *Zenit* en una entrevista realmente espontánea y sin un orden preestablecido.

¿Qué es lo que diréis a vuestros amigos tras este encuentro con Juan Pablo II?

El que mejor puede responder es Roger, afirma Alana. El Papa es un hombre verdaderamente normal, que hace todo de manera muy especial. ¡Es muy humano!, responde Roger Gudino. El mundo tiene la suerte de tener a uno como él, añade Chris Radzinski, quien recuerda con orgullo que tiene orígenes polacos como el Papa. Ya era un auténtico sueño el poder venir a Roma, explica. Otro de nuestros sueños era el poder ver al Papa, aunque sólo fuera de lejos. ¡Pero estar con él es una experiencia realmente única!, confirma Roger. ¡Y pensar que sólo hay otras doce per-

sonas en el mundo que pueden contar esta experiencia! Es increíble –continúa Chris–. ¡Jesús nos dejó a Pedro, y con él al Papa, el líder espiritual de esta Iglesia inmensa! Al mismo tiempo, es un ser humano, que seguía el ritmo con las palmas cuando cantábamos durante la comida. Es verdaderamente un hombre sabio, insiste Roger. Es una persona de experiencia, añade Alana.

Pero, contadnos, ¿cómo fue vuestra comida con el Papa?

Fue poco formal, responde Alana. Al llegar, estábamos cantando. A continuación, todos le saludamos, cada cual como se le ocurría. Nos acogió con gestos muy cariñosos –dice la joven canadiense–. El Papa bendijo la mesa y nos invitó a sentarnos, ¡en francés! (Alana es de Halifax, que pertenece a Quebec). Es increíble cómo el Papa puede pasar de un idioma a otro sin dificultad, de repente, como si fuera lo más fácil del mundo, interrumpe Chris.

Y durante la comida, ¿qué hicisteis?

El Papa se fijó mucho en nosotros y habló bastante con todos. Nos presentamos personalmente, para que supiera cuáles eran nuestros países de origen, añade Chris.

Desde un primer momento, el Papa nos pidió que cantáramos –explica Alana–. Maurissa, de Sri Lanka, había traído la guitarra. Carlos, de Guinea Bissau, marcó el ritmo. Cantamos el Ave María de Lourdes. Todo el comedor resonaba. El Papa acompañó los cantos siguiendo el ritmo, dando palmadas sobre la mesa. A veces no sabíamos la letra, entonces seguíamos el ritmo con las palmas. No nos sabíamos las canciones africanas.

Con tanto jaleo, ¿comisteis algo? ¿Cuál era el menú?

¿Crees que uno puede darse cuenta de lo que está comiendo en un momento así? Me acuerdo que la comida era muy buena, pero no sabría decir qué era, responde Alana.

En Castelgaldolfo, los quince jóvenes compartieron un apartamento de tres habitaciones: las seis chicas dormían en una habitación, y los nueve chicos, en las otras dos. Se sorprenden al constatar que son capaces de entenderse, a pesar de que no hablan el mismo idioma, y de que el ambiente es muy bueno. *¡Hay una atmósfera increíble! Les encanta cantar.*

Este Papa, que tiene ochenta años, que ha cambiado el mundo –dice Chris–, ¡nos quiere! Es auténtico, realmente se preocupa por los demás, concluye Roger. El Papa nos regaló la medalla conmemorativa de la XV Jornada Mundial de la Juventud y cuatro rosarios a cada uno, para nuestras familias, explican encantados. Están convencidos de que muchos jóvenes hubieran querido estar en su lugar.

Juan Pablo II comparte la mesa con un grupo de jóvenes

XXV Domingo del tiempo ordinario

Un doble silencio

Evangelio

En aquel tiempo instruía Jesús a sus discípulos. Les decía:

El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y después de muerto, a los tres días, resucitará.

Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle.

Llegaron a Cafarnaúm y, una vez en casa, les preguntó:

¿De qué discutáis por el camino?

Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

Y acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado.

Marcos 9, 29-36

Por dos veces callan los discípulos ante las palabras de Jesús. Callan ante el anuncio de la Pasión, y callan cuando Jesús les pregunta sobre su conversación por el camino. El primer silencio se debe al miedo, ese sutil enemigo de la verdad al que el hombre se alía cuando teme conocer sus exigencias. No entendieron los discípulos el anuncio de la Pasión, y posiblemente temieron decir algo inconveniente que les acarrearía una viva reprensión de Jesús, como le ocurrió a Pedro en el evangelio del domingo pasado. ¿Prefirieron callar para no quedar al descubierto? ¿Temieron que Jesús les pidiera más de lo que estaban dispuestos a dar? O, simplemente, ¿quedaron sobrecogidos de temor ante lo que le esperaba a su Maestro?

Es claro, sin embargo, que sus intereses iban por otro camino: el de quién de ellos sería el mayor en el Reino de Cristo. Sabemos que Santiago y Juan, o su madre, le pidieron sentarse a su derecha e izquierda, y los demás discípulos se enfadaron ante esta pretensión que, secretamente, era la de todos. Y en la Última Cena, Jesús tiene que recordarles de nuevo que el mayor de todos es el que sirve. Para canonizar esta enseñanza, les lava los pies ante el asombro y reproche de Pedro. En el evangelio de hoy, la discusión sobre el mayor y el primero debió alcanzar un tono subido y vergonzante, cuando no se atreven a decir a Jesús de qué hablaban por el camino. Y prefirieron callar.

Jesús, por el contrario, habla con toda claridad. Primero, para anunciar la Pasión, y después, para enseñar el secreto de la grandeza cristiana. Y, para grabar su enseñanza, toma a un niño, lo



coloca en medio de los Doce, lo abraza y nos dice que quien acoga a un niño por su causa, le acoge a Él y a Quien le envía. Acoger a un niño es abajarse, descender del pedestal de nuestra importancia para reconocer, en la indefensión y pequeñez de una frágil criatura, el valor de lo que Dios estima en el Reino que establece Jesucristo. Ser grande e importante en la Iglesia, viene a decir Jesús, es ser capaz de acoger lo más pequeño e insignificante y, por causa de Cristo, entregarle todo el amor, dedicación y servicio

que Jesús nos enseña con el abrazo a un niño. En esta escena, Jesús nos ha dejado una imagen perfecta de la Iglesia en la que los Doce reciben de Jesús una parábola en acción, que pone en evidencia lo ridículo de sus pretensiones sobre quién es el mayor y la verdad última que se esconde en la Pasión de Cristo: la de abajarse hasta el punto de quedar disponible, y no precisamente para ser abrazado con ternura, *en manos de los hombres*.

+ César Franco

Año de Gracia



Además de los elementos o bienes que conjuntamente edifican y dan vida a la propia Iglesia, pueden encontrarse algunos, más aún, muchísimos y muy valiosos, fuera del recinto visible de la Iglesia católica: la Palabra de Dios escrita, la vida de la gracia, la fe, la esperanza y la caridad y otros dones interiores del Espíritu Santo y los elementos visibles: todas estas realidades, que provienen de Cristo y a Él conducen, pertenecen por derecho a la única Iglesia de Cristo. Los hermanos separados de nosotros practican también no pocas acciones sagradas de la religión cristiana, las cuales, de distintos modos, según la diversa condición de cada Iglesia o Comunidad, pueden, sin duda, producir realmente la vida de la gracia, y hay que considerarlas aptas para abrir el acceso a la comunión de la salvación. Por ello, las Iglesias y Comunidades separadas, aunque creemos que padecen deficiencias, de ninguna manera están desprovistas de sentido y valor en el misterio de la salvación. Porque el Espíritu de Cristo no rehusa servirse de ellas como medios de salvación, cuya virtud deriva de la misma plenitud de gracia y de verdad que fue confiada a la Iglesia católica.

Sin embargo, los hermanos separados de nosotros, ya individualmente, ya sus Comunidades e Iglesias, no disfrutan de la unidad que Jesucristo quiso dar a todos aquellos que regeneró y convivificó para un solo cuerpo y una vida nueva, y que la Sagrada Escritura y la Venerable Tradición de la Iglesia confiesan. Porque únicamente por medio de la Iglesia católica de Cristo, que es el auxilio general de salvación, puede alcanzarse la total plenitud de los medios de salvación. Creemos que el Señor encomendó todos los bienes de la Nueva Alianza a un único Colegio apostólico, al que Pedro preside, para constituir el único Cuerpo de Cristo en la tierra, al cual es necesario que se incorporen plenamente todos los que de algún modo pertenecen ya al Pueblo de Dios. Este pueblo, en su peregrinación terrena, aunque permanezca sometido al pecado en sus miembros, cree en Cristo y es guiado suavemente por Dios, según sus designios, hasta que llegue gozoso a la entera plenitud de la gloria eterna en la Jerusalén celestial.

Concilio Vaticano II
del Decreto *Unitatis redintegratio*

Huesca: arte, historia, fe; las

Desde junio y hasta noviembre, la diócesis de Huesca está organizando unas Jornadas de puertas abiertas para presentar su patrimonio artístico.

Visitas guiadas por diferentes templos de la ciudad, conferencias, conciertos, danza, teatro, todo un conjunto de actividades muestran cómo el arte refleja la evolución histórica de la ciudad, y cómo arte e historia se entienden desde la fe

Los organizadores de estas Jornadas han elegido iglesias construidas en diferentes épocas para ilustrar diversos períodos históricos. Desean mostrar, así, la evolución del pensamiento, los anhelos de los hombres y mujeres de cada época, sus temores e ilusiones, cómo vivían, cómo se entendían a sí mismos y cómo expresaban su fe.

La Delegación de Patrimonio artístico de la diócesis ha elegido seis iglesias que permiten recorrer la historia de la ciudad. En cada una de ellas se realiza una visita guiada, para dar a conocer la riqueza artística que contienen, y se organizan otras actividades. Así, en la románica iglesia de San Pedro, se organizó una conferencia sobre las esperanzas, temores y supersticiones de la Huesca de la Edad Media; temores expresados en la misma arquitectura: muros recios y escasas aberturas que favorecen, por un lado, la defensa en una época de inseguridad en los reinos cristianos y, por otro, el recogimiento, la oración y el silencio. La iglesia sirvió de escenario para un espectáculo de danzas medievales que recrearon la época de Ramiro II el monje, el rey que abandonó la corte buscando el silencio del claustro y cuya tumba se encuentra en esta iglesia de San Pedro.

La esbelta torre de la iglesia de San Miguel volvió a escuchar la música que la vio nacer. En esta iglesia románica, pero donde comienza a asomarse el gótico, el grupo *Manticorta*, de Zaragoza ofreció un concierto didáctico con instrumentos musicales del arte medieval del Alto Aragón.

Otros tiempos de búsqueda de un



Arriba, retablo del Altar Mayor de la catedral, obra en alabastro de Damián Forment. A la izquierda, programa de las jornadas, con la silueta de la Custodia de plata de José Velázquez (siglo XVI). Bajo estas líneas, imagen de una de las visitas guiadas al Panteón de los reyes de Aragón en la iglesia de San Pedro el Viejo



nuevo orden social, de una religiosidad distinta a la del románico, encuentran su expresión en nuevas formas artísticas. Así se puede ver en las iglesias de San Lorenzo y Santo Domingo, por ejemplo. La espaciosa nave central de San Lorenzo quiere dar cabida a todos, para que todos se sientan seguros, protegidos por el santo, al que no le importó ser quemado por confesar su fe en Jesucristo. Durante el Barroco, se mezcla con ideas de triunfo y de gloria, y es posible rastrear su expresión artística en la iglesia de Santo Domingo: de una sola nave, su decoración barroca acompaña al hermoso altar mayor dedicado a la Asunción de la Virgen.

María no puede estar ausente en la memoria del pueblo. Precisamente se encuentra en la capital oscense uno de los santuarios marianos más antiguos del reino de Aragón; el de Nuestra Señora de Salas. Los organizadores de estas Jornadas han querido poner de relieve dos circunstancias importantes alrededor de este santuario de finales del siglo XII; que se conmemora el octavo centenario de su construcción, y que

pedras hablan



Arriba, fachada de la catedral con la curiosa torre de planta cuadrada pero octogonal en el cuerpo superior. A la izquierda, un momento del concierto didáctico de instrumentos musicales medievales celebrado en el monasterio de San Miguel. Abajo, detalle del claustro románico de San Pedro el Viejo

una buena parte de las *Cantigas a la Virgen*, escritas por Alfonso X el Sabio, están dedicadas a la Virgen de Salas. Con tal motivo, la Coral Oscense ofreció un recital en el santuario que tuvo como centro las *Cantigas* de Alfonso X. Probablemente, ha sido la primera vez que han sonado los poemas del rey castellano ante esta imagen de la Virgen. Es actual la necesidad de los creyentes de dirigirse a la Madre, pues ella sigue siendo, ayer como hoy, *vida y dulzura, esperanza nuestra*.

Cuando se construyó el santuario de Salas, comenzaba a amanecer el gótico, que tiene en la catedral oscense su expresión más importante. La catedral —*la más severa de España*, en palabras de Marañón— comenzó a ser construida en el siglo XIII, durante el reinado de Jaime I, y se concluyó a principios del XVI. La elevada nave central quiere ser el techo común de la ciudad, un lugar donde todos tengan un sitio para encontrarse con Dios. La arquitectura gótica del templo, columnas elevadas, arcos apuntados, ayuda al creyente a elevar los ojos al cielo, el corazón a Dios.

La catedral será el marco apropiado para escuchar, el 27 de septiembre, un concierto de música medieval a cargo de la Coral Diego Pontac, y asistir a la re-

presentación del auto sacramental de Calderón *El Gran Teatro del Mundo*, interpretado por la Compañía Nacional de Teatro, los días 16 y 17 de noviembre.

Estas Jornadas han surgido de la experiencia realizada en años anteriores por una iniciativa del Consejo de Eu-

ropa, siguiendo la cual, en 1998 se realizó una Jornada de puertas abiertas en la catedral de Huesca, que volvió a repetirse al año siguiente. Viendo la excelente acogida y el interés mostrado por el público, la Delegación Diocesana de Patrimonio Artístico ha querido

organizar este recorrido, para que el arte encerrado en estos monumentos pueda contar, a los ciudadanos de hoy, la historia y la fe de la capital oscense.

Francisco Javier Valiente



El padre José Sesma, director coordinador del VI Congreso Nacional de Pastoral Penitenciaria:

En la cárcel hay personas



Juan Pablo II celebra Misa en la cárcel Regina Coeli, de Roma

bién desarrollaron algunas de las conferencias durante el fin de semana: *No hay que ser ingenuos* —dice don José Sesma—. *Hay determinadas circunstancias en las que la sociedad tiene que defenderse, porque también existen los derechos de los terceros. No se trata de decir aquí: «Todos a la calle», y tampoco vamos a encontrar una fórmula mágica que resuelva para siempre todos nuestros problemas. No, se trata simplemente de aportar nuestra reflexión y nuestro compromiso, de promover —también dentro de la Iglesia— una reflexión que nos lleve a tomar conciencia de una realidad y de la necesidad de aportar soluciones. Porque lo cierto es que, hoy por hoy, la cárcel como sistema está en crisis. Reincide el 55% de los presos y, en la mayoría de los casos, la eficacia de la rehabilitación es, cuando menos, dudosa, por no decir contraproducente: Me he encontrado con gente que, a partir de determinado tiempo en prisión, han quedado totalmente de-*

más o sea menos. ¿Pero quién se acuerda de la víctima? Y, sobre todo, prevención, la mejor forma de evitar muchos sufrimientos en el futuro: Hemos de pensar que, en nuestra sociedad, hay colectivos que, de padres a hijos, tienen una herencia común que es la cárcel. Nadie se siente vocacionado a ser preso, pero puede estar viviendo en unas circunstancias que le condicionen a ello. Hablo de malos tratos en la infancia, del mundo de la droga, de personas que, desde su misma infancia, no han tenido una oportunidad de vida normal. Por eso, al castigado ¿lo seguimos

der. He visto a muchas personas destrozadas por la droga que, tras pasar por la cárcel, han sabido rehacer su vida, han encontrado un trabajo y han conseguido recuperar a su familia. Así hay mucha gente que lucha en silencio, aunque éstos no son noticia.

Se mire por donde se mire, la cárcel es un fracaso: un fracaso de la persona, un fracaso de la sociedad y un fracaso, también, pastoral. El día en que todas las comunidades cristianas, todos los pueblos y villas de España se sientan corresponsables de cada uno de sus miembros habremos dado un gran paso. No veremos un expediente o un sumario, sino que veremos una persona, miembro de nuestra comunidad, de nuestra familia, de nuestra sociedad que, si ha llegado a una determinada situación es porque, en cierto modo, entre todos le hemos empujado, o porque no hemos hecho lo que estaba en nuestra mano por evitarlo. Siempre digo que, en determinadas circunstancias, yo podría haber acabado en la cárcel... Hay algo que me llamó profundamente la atención del mensaje del Papa en la prisión de Regina Coeli, de Roma. Tres veces repitió la expresión «Hermanos y hermanas». Hay una clara intencionalidad. Pero aún hay más. Termina el Papa: «Hermanos y hermanas... en humanidad». Es que, al final, como hijos de Dios somos todos una familia, seamos o no creyentes. Y si hay una igualdad en este mundo es entre hermanos.

Dice el padre Sesma, director del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal: *Si Dios nos permite la libertad, caso de Pedro, hasta para negarle, ¿qué tendrá entonces la libertad?* Esto ha sido precisamente el VI Congreso Nacional de Pastoral Penitenciaria, celebrado el pasado fin de semana en Madrid: un grito de esperanza, tal como rezaba su lema: *Por una pastoral de justicia y libertad*. Es una de las múltiples celebraciones con motivo del Jubileo del Mundo penitenciario, que concluirá el próximo 24 de septiembre, festividad de Nuestra Señora de la Merced. Sólo en Málaga, en torno a 100 presos saldrán excepcionalmente de la cárcel para asistir a la celebración en la catedral

Grandes santos y grandes pecadores, igual que en la calle. Ciudadanos. Personas con una dignidad que proviene de ser hijos de Dios y que nadie les puede arrebatar: Esto me he encontrado yo en la cárcel, dice el padre mercedario José Sesma. Y sufrimiento. Mucho sufrimiento. Ha habido muchos avances en los últimos años: Han evolucionado las garantías procesales, la comida es mejor, las condiciones sanitarias, el trato a los reclusos... Pero cárcel es cárcel y nadie ha nacido para estar enjaulado. Hemos acaba-

do, al menos en Europa, con la ejecución física. Pero ¿y la psicológica y la social? En la cárcel está todo previsto, no hay espacio para la responsabilidad personal, es decir, la libertad. Todo te cae como una losa. Te sientes como un reloj parado. Todo prácticamente lo han de hacer los demás por ti, tal es el sentimiento de impotencia.

Una de las grandes preocupaciones del Congreso ha sido la búsqueda de alternativas a la prisión. 88 presos han participado en un concurso que trataba de recoger aportaciones, tema que tam-

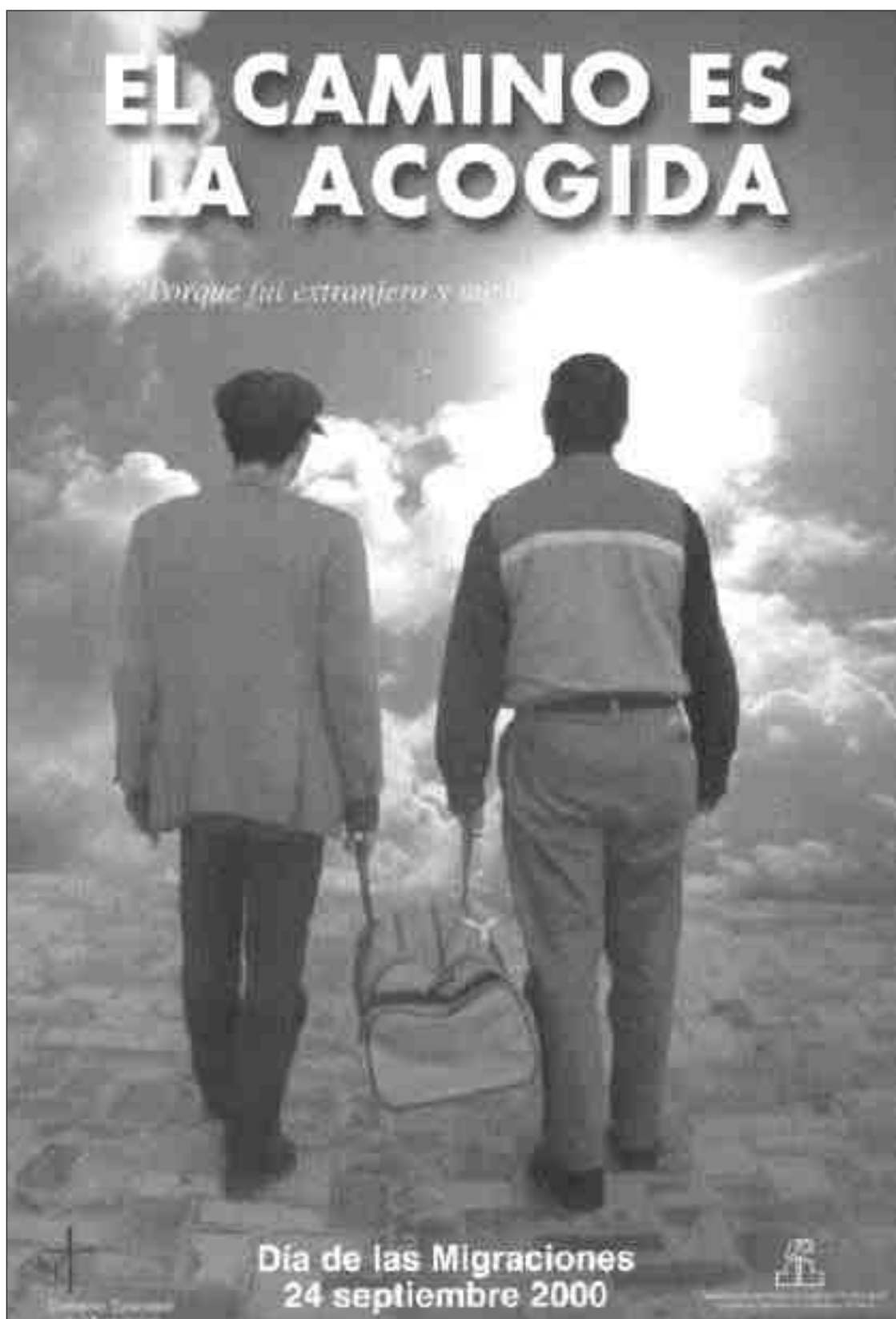
teriorados como personas.

En cuanto a la reinserción, la sociedad no suele perdonar a los antiguos reclusos, que para siempre van a llevar el sello en la frente. Reinserción, atención a las víctimas y prevención son, para el padre Sesma, los campos que más urge desarrollar. Reinserción, porque no basta con crear esperanzas en la cárcel, sino que esas esperanzas deben hacerse realidad en la calle. Atención a las víctimas, que a menudo da la impresión de que son el convidado de piedra. El detenido recibe atención desde un principio, sea

castigando? ¿O nos replanteamos de dónde vienen las aguas? Porque, al fin y al cabo, la cárcel es la desembocadura de un río que lleva las aguas de muchos afluentes. Y cuando uno sale de la cárcel, en la mayoría de los casos, vuelve al mismo ambiente que le llevó a delinquir. Debemos romper este círculo vicioso. Pero, para eso, es preciso que el preso ponga también, y mucho, de su parte. El padre Sesma insiste en que, aun en la cárcel, la persona tiene que buscar un sentido a su vida. No es fácil, pero, a veces, para ganar hay que saber per-

24 de septiembre, Día de las Migraciones

Fui extranjero y me acogisteis



El próximo 24 de septiembre se celebra el Día de las Migraciones. Con este motivo, los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones han hecho pública una carta que lleva por título *El camino es la acogida*. «Porque fui extranjero y me acogisteis». Es la rúbrica, en España, a una de las principales preocupaciones de la Iglesia en este Año Jubilar, inspirada por el Mensaje del Santo Padre de hace ya casi un año

Ricardo Benjumea

Emigrar es ley de vida para muchos seres humanos, como recordaba el Santo Padre en su Mensaje para la Jornada del Emigrante de este año 2000. *Una nueva tierra que les pueda ofrecer pan, dignidad y paz es lo que lleva a millones de personas* —decía Juan Pablo II— *a abandonar su casa, bien porque en muchas regiones del mundo se viven hoy situaciones de dramática inestabilidad e inseguridad, o porque, en el marco de un liberalismo sin controles adecuados, se ahonda en el mundo la brecha entre países «emergentes» y países «perdedores».* Los primeros disponen de capitales y tecnologías que les permiten gozar a su antojo de los recursos del planeta, pero no siempre actúan con espíritu de solidaridad y participación. Los segundos, en cambio, no tienen fácil acceso a los recursos necesarios para un desarrollo humano adecuado; más aún, a veces incluso les faltan los medios de subsistencia; agobiados por las deudas y desgarrados por divisiones internas, a menudo acaban por dilapidar sus pocas riquezas en la guerra.

Pero la huida no es fácil. Se deja mucho atrás y, a menudo, sólo para encontrar las puertas cerradas o caer en las garras de las mafias. Decía el Papa: *Los Estados que disponen de una relativa abundancia tienden a proteger más rígidamente sus fronteras, bajo la presión de una opinión pública molesta por los inconvenientes que conlleva el fenómeno de la inmigración. La sociedad se ve forzada a afrontar la cuestión de los «clandestinos», hombres y mujeres en situación irregular, privados de derechos en un país que se niega a acogerlos, y víctimas de la criminalidad organizada o de empresarios sin escrúpulos.*

Personas, no sólo mano de obra

En España, la inmigración se ha convertido, como antes en otros países, en un asunto que despierta no pocas pasiones y polémicas. En el centro, la reforma de la nueva Ley de Extranjería, que, tras sólo medio año de vida, ha sido aprobada por el Consejo de Ministros y que ahora debe debatir el Parlamento. Los obispos no han querido pasar el tema por alto. Piden que *un tema de tanto calado como es la situación humana de los trabajadores inmigrantes y las repercusiones que su integración o exclusión puedan tener en nuestra sociedad no se conviertan en arma de confrontación política, y que las fuerzas políticas sean capaces de consensuar una ley realmente integradora y respetuosa de los derechos de las personas inmigrantes.*

A la comunidad cristiana, a las parroquias y a los demás grupos eclesiales, les recuerdan que el Santo Padre, en el mensaje del año pasado, *nos decía que la catolicidad no se manifiesta solamente en la comunión fraterna de los bautizados, sino también en la hospitalidad brindada al extranjero, cualquiera que sea su pertenencia religiosa, en el rechazo de toda exclusión o discriminación racial, y en el reconocimiento de la dignidad personal de cada uno, con el consiguiente compromiso de promover sus derechos inalienables.* Y a la sociedad en general, le piden generosidad. Entre otras cosas, porque *si vivimos un momento dulce en el desarrollo económico de nuestro país, es también en parte gracias a la laboriosidad de muchos extranjeros que viven entre nosotros y que colaboran, codo con codo, en la construcción de una nueva sociedad.* Se necesitan trabajadores extranjeros —advierten—, y se van a necesitar aún más. Pero mal planteamiento sería el que mirara sólo por lo económico: *Estaríamos traicionando lo más sagrado de la persona, si sólo quisiéramos manos de obra, olvidando que los que vienen a trabajar con nosotros son personas, con todos sus derechos. Por eso el camino es siempre la acogida.*

Laicidad



y libertad religiosa

El 20 aniversario de la promulgación de la ley española de Libertad Religiosa ha coincidido con la celebración en Nueva York de la llamada Cumbre de las Religiones. Bajo los auspicios de las Naciones Unidas, más de mil líderes –representantes de 16 grandes corrientes religiosas del mundo– han estudiado la contribución de la libertad religiosa a la paz mundial. Y es que hoy el núcleo duro de las relaciones entre las Iglesias y los Estados es, precisamente, la libertad religiosa, el primero de los derechos humanos. Algunos de los grandes problemas que se debaten en las civilizaciones occidental, islámica, árabe-israelita, hindú o africana es el choque entre conciencia religiosa mayoritaria y conciencia minoritaria. Encontrar el equilibrio entre ambas, que es la clave de la verdadera libertad religiosa, será uno de los temas estrella del siglo XXI. Para ello es urgente que las Iglesias y los Estados redescubran sus propias naturalezas y el marco de sus relaciones. De modo que dejen de ser *mónadas sin ventanas*, en aquellas sociedades que se ignoran. O hermanos siameses, en aquellas en que se confunden.

Desde luego, entre lo espiritual y lo temporal hay una región fronteriza incierta. Sólo un ingenuo puede desconocer que donde hay frontera es casi imposible que no haya incidentes conflictivos. Ante ellos, la Historia anota dos reacciones que no han sido desgraciadamente infrecuentes. Para el Estado, la tentación extrema ha sido desembarazarse totalmente de la religión. Para el poder religioso, sofocar la necesaria e imprescindible autonomía del poder político. A la larga, ambas posturas le han costado caro tanto al Estado como a las comunidades religiosas. Todavía hoy se dan retrocesos y ambigüedades, conflictos e incomprensiones sobre el modo de entender el bien común por uno y otro poder. El punto de equilibrio es, para el Estado, la laicidad, y para las Iglesias, la independencia.

Pero ¿qué debe entenderse por laicidad? En un voto particular del juez Martens a la sentencia Kokkinakis, del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, se hace referencia a una *ola de intolerancia* que recorre el mundo. Intolerancia de doble signo. Una primera, que tiene su cobertura en postulados teocráticos, conduce al fun-

damentalismo. Otra segunda, que tiene su base en presupuestos ideocráticos, lleva directamente al laicismo agresivo. La primera forma de intolerancia es una perversión de la religión; la segunda, una caricatura de la verdadera laicidad. Si estamos a las últimas declaraciones de la ONU, del Tribunal de Derechos Humanos y del Consejo de Europa sobre tolerancia religiosa, se observa en Occidente el tránsito de una noción negativa a otra positiva de laicidad. Es decir, el redescubrimiento del verdadero sentido de la noción –que es la protección de las minorías religiosas frente a las mayorías– y no su polémica degeneración, que supone dejarse llevar más por el deseo de comprimir valores religiosos, que defender legítimos intereses sociales. Esta visión negativa –hostil en el fondo al libre mercado de ideas y religiones– tiene consecuencias peligrosas para la democracia pluralista. En especial, la

de estimular ciertas fuerzas internas de las religiones, que llevan a algunas personas, por reacción irracional, a la búsqueda de lo religioso de manos de fundamentalistas prontos a aprovecharse de la imagen hostil con que se ha etiquetado a los valores religiosos. En esta línea, es urgente desmentir el carácter supuestamente religioso del fanatismo integrista, en todas sus formas violentas, ya sean físicas o psíquicas, laicistas o espiritualistas. En realidad, como se ha dicho, el fanático es irreligioso en la exacta medida en que recurre a la violencia que lo sagrado o lo simplemente razonable rechaza y detesta.

La laicidad civil lo que intenta, me parece, es centrar las relaciones comunidad religiosa-comunidad civil en el destinatario de ambas, es decir, el hombre, precisamente porque las grandes revoluciones modernas han concentrado el poder más en las bases que en los vértices. A su vez, las comunidades religiosas –por lo menos en Occidente y a partir del siglo XX– han centrado sus esfuerzos en trasfundir los valores religiosos en el hombre como ciudadano más que en las sociedades en su conjunto. De este modo el hombre pasa a ser, *no solamente arena de encuentro* de los valores temporales y valores espirituales, sino que pasa a ser el punto focal de la actual perspectiva Iglesias-Estados. Coincidiendo con Neuhaus cuando sienta estas bases de la verdadera laicidad:

- La soberanía del Estado y del ámbito político deben ser definidas cuidadosamente, de modo que los temas más profundos, en torno a los que con frecuencia los hombres litigan ideológicamente, queden más allá de sus propios fines. Esto supone una revitalización de las instituciones sociales y la acentuación del Estado como poder arbitral en estos conflictos.

- El proceso político debe quedar abierto a los ciudadanos de todas las convicciones, sin premios ni castigos basados en las convicciones religiosas, o en la falta de ellas. La reapertura de una *especie de macartismo religioso*, con su secuela de caza de brujas, es una forma anacrónica de enfocar el factor religioso.

El punto de equilibrio es, para el Estado, la laicidad, y para las Iglesias, la independencia

- Las Iglesias deben reconocer los límites de sus competencias en la vida política y económica, limitándose a orientar la conciencia de sus fieles para que ellos sean los que actúen en la plaza pública. También en materia de libertad y laicidad

tiene vigencia esta doctrina de la jurisprudencia internacional.

Las formas han cambiado, los canales han sido modificados, pero no hemos clausurado los pozos.

Rafael Navarro Valls

Primera entrevista a monseñor Misago después de su proceso y absolución

Vuelvo a Ruanda tras estar con el Papa

El obispo, que pasó más de un año en la cárcel, al ser liberado, fue internado en una clínica belga: sufría serios problemas de corazón. Una de las primeras cosas que ha querido hacer ha sido precisamente visitar a Juan Pablo II, quien siempre le manifestó su apoyo. Monseñor Misago fue arrestado el 14 de abril de 1999 en la capital de Ruanda, después de que el presidente Pasteur Bizimungu lo acusara del genocidio de 1994. Ya habrá regresado a su diócesis. La agencia *Fides* ha mantenido con él en Roma la primera entrevista después de su absolución. He aquí sus declaraciones:



No tiene miedo de regresar monseñor?

He venido a Europa para curarme. Sufría serios problemas cardíacos. Ya antes del arresto estaba enfermo, pero el año de cárcel agravó mi estado de salud. Ahora he mejorado. Los médicos dicen que estoy bien. Por eso he decidido regresar inmediatamente. Muchos amigos de Europa me han aconsejado no regresar a Ruanda, porque es peligroso. Pero tengo que regresar. No huí cuando fui acusado; ¿cómo podría permanecer en el destierro ahora que me han reconocido inocente? Si no regresara, alguno podría dudar de mi inocencia. Hay quien ha sostenido que mi liberación fue fruto de un acuerdo diplomático entre la Santa Sede y el Gobierno ruandés. No fue así, pero si no regresara, la gente pensaría que es verdad. Y, sobre todo, en Ruanda está mi gente. Los fieles de Gikongoro me esperan y siempre estuvieron de mi parte.

¿Qué hacer para que vuelva la paz a Ruanda?

Los problemas de Ruanda tienen su origen en la lucha por el poder; la paz y la justicia serán posibles cuando se tenga la voluntad política de compartirlas. Si un grupo continúa queriendo mantener el poder y otro conquistarlo, ambos de manera exclusiva, no se llegará a nada. Hay que derribar la lógica de exclusión. La paz nace si todos los ruandeses, de cualquier etnia, aprenden a convivir, a administrar juntos el poder y los re-

ursos del país.

¿Cómo comenzó el caso Misago?

Era el 14 de abril de 1999. Salí de Gikongoro rumbo a Kigali. Teníamos un encuentro extraordinario de obispos, precisamente sobre las acusaciones lanzadas contra mí la semana anterior por el entonces Presidente de Ruanda, Pasteur Bizimungu. Había pedido al obispo de Butare ir en coche con él porque no me sentía seguro solo. Estábamos entrando en Kigali cuando, en un puesto de control de militares, me reconocieron, me detuvieron y arrestaron. No me maltrataron. Me tuvieron cuatro días en la Central de Policía, y luego me llevaron a la Prisión de Kigali.

¿Fue un año de cárcel duro?

Mi prisión fue bastante humana. Nunca me maltrataron; podía recibir visitas y alimentos de fuera. Al principio, tenía una celda única. Tenía libertad para rezar, leer, dormir, descansar. Me hicieron compañía el Rosario, el Breviario y la Misa diaria, celebrada privadamente. El domingo me concedían ir a Misa con los otros detenidos, pero no podía concelebrarla. Asistía a la celebrada por el capellán.

¿Hubo momentos de angustia particular?

Muchísimos. El primero fue cuando el Presidente de la República me acusó de genocidio pública e injustamente. Otro momento terrible fue el del arresto: ¡jamás lo hubiera esperado! Tuve miedo también cuando co-

menzó el proceso: no sabía cómo responder. Fue angustioso también cuando el ministerio público pidió mi condena a muerte. Tenía miedo porque, aunque inocente, estaba en manos de la sentencia de los jueces. Pero el momento más tremendo lo viví cuando estaba enfermo. Al inicio de Semana Santa tuve una grave crisis cardíaca y respiratoria, no podía respirar. Tuve miedo de morir abandonado en la cárcel.

¿Y los momentos más hermosos?

Aquellos en los que, durante el proceso, algunos testigos —llamados para acusarme— testimoniaron en mi favor. Pero la alegría más grande la probé cuando vino a testimoniar Jerome Rugema. Es un muchacho que tuvo la valentía de presentarse en el aula para decir que estaba vivo, mientras la acusación afirmaba que había sido asesinado por mi culpa. Naturalmente, cuando se leyó la sentencia que me declaraba inocente, se me quitó un gran peso del corazón.

¿Cómo fue posible que un obispo fuera arrestado durante un año sin pruebas?

Tampoco yo comprendo todavía cómo pudo suceder. Pero mi caso demuestra al menos cómo funciona la justicia en Ruanda. En mi país las cárceles están llenas de gente acusada sin pruebas. Si han hecho esto conmigo, me pregunto qué puede suceder a muchísimos jóvenes anónimos.



HABLA EL PAPA

Ancianos, el mundo nos necesita

En un mundo como el actual, en el que con frecuencia se hace un mito de la fuerza y la potencia, vosotros tenéis la misión de testimoniar los valores que cuentan de verdad, más allá de las apariencias, y que permanecen para siempre. Precisamente, en cuanto personas de la tercera edad, vosotros tenéis una contribución específica que ofrecer para el desarrollo de una auténtica cultura de la vida, testimoniando que cada momento de la existencia es un don de Dios y que cada estación de la vida humana tiene sus riquezas específicas, que deben ser puestas a disposición de todos. Vuestra madurez os lleva, además, a compartir con los jóvenes la sabiduría acumulada con la experiencia, apoyándoles en la fatiga de crecer, y dedicándoles tiempo y atención en el momento en que se abren al porvenir y buscan su propio camino en la vida. Vosotros podéis desempeñar en sus vidas una tarea preciosa.

Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia os necesita, nos necesita! Pero también la sociedad civil os necesita. Sabed emplear con generosidad el tiempo que tenéis a disposición y los talentos que Dios os ha concedido abriéndolos a la ayuda y al apoyo de los demás. Contribuir en el anuncio del Evangelio como catequistas, animadores de la liturgia, testigos de vida cristiana. Dedicad tiempo y energías a la oración, a la lectura de la Palabra de Dios y a la reflexión sobre ella.

(17-IX-2000)

Nombres propios

Loreto Ballester Reventós, catedrática de Ciencias Químicas en la Universidad Complutense, ha sido elegida nueva Directora General de la Institución Teresiana. Sucede a **Aránzazu Aguado**, que ha permanecido 12 años en este puesto.

Dolores Adán Vallejo, religiosa palentina, ha sido elegida Superiora General de las Misioneras Eucarísticas de Nazareth, el Instituto de Vida Consagrada que fundó, en 1921, el obispo monseñor **Manuel González**, quien próximamente será proclamado Beato. Sucede en el cargo a la también religiosa palentina **Pilar López Negrete**.

Monseñor **Javier Echevarría**, prelado del **Opus Dei**, ha ordenado a 24 nuevos sacerdotes en las basílicas de San Miguel (Madrid) y San Eugenio (Roma). Proceden de 8 países diferentes: Argentina, Brasil, Chile, Congo, España, Francia, Perú y Portugal.

En el transcurso del Capítulo General, celebrado en julio, en Buitrago de Lozoya (Madrid), de las Religiosas Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza, ha sido elegida nueva Superiora General la Madre **María Luz Martínez Andrés**, natural de Pedrosa de la Vega, Palencia, que ha sucedido en el cargo a la Madre **María Mateu**.

Con ocasión de la Fiesta de la Familia, ha recibido un sentido homenaje en Asís el sacerdote don **Probo Vaccharini**, ordenado hace doce años, siendo padre de siete hijos, entre los que hay tres sacerdotes, dos religiosas y un seminarista.

La conmemoración litúrgica de los beatificados el pasado 3 de septiembre por Juan Pablo II, ya tiene fecha: el 7 de febrero será la memoria del **Beato Pio IX**; el 11 de octubre —fecha que coincide con la de apertura del Concilio Vaticano II, que él presidió—, la del **Beato Juan XXIII**; el 9 de enero, la del **Beato Tomasso Regio**; el 22 de enero, la del **Beato Guillermo José Chaminade**; y el 3 de octubre, la del **Beato Dom Columba Marmión**.

Un encuentro inolvidable



Recientemente, se reunieron en la Residencia *Mensajeros de la Paz*, en La Bañeza (León), cardenales, obispos y sacerdotes jubilados procedentes de toda España. En el encuentro participaron, como se ve en la foto, los cardenales Ángel Suquía y Marcelo González, arzobispos eméritos respectivamente de Madrid y de Toledo, que compartieron con los sacerdotes una inolvidable jornada de oración y de encuentro, así como el merecido homenaje a quienes han gastado y desgastado su vida en un fecundo servicio pastoral a los demás y ahora viven, en discreto silencio, su no menos fecundo retiro. En España hay actualmente más de 7.000 sacerdotes jubilados así como 30 cardenales, arzobispos y obispos eméritos.

46 años de servicio ejemplar

Don José Prados García, madrileño de Fuenlabrada —cuando era aquel pueblo donde todos podían ver la torre de la Iglesia—, vino a la portería del palacio episcopal de Madrid en 1954, cuando tenía 24 años. Acaba de jubilarse. Ha pasado 46 años —toda una vida— en ese trabajo, y todos cuantos le han conocido han reconocido en él a una persona que siempre ha sabido cumplir su responsabilidad con un ejemplar sentido de sencillez y de servicio. Cuando comenzó, era obispo de Madrid-Alcalá y *Patriarca de las Indias Occidentales*, don Leopoldo Eijo y Garay, al que sucedió el primer arzobispo de Madrid, monseñor Casimiro Morcillo, y después los cardenales Tarancón, Suquía, y Rouco Varela. *Alfa y Omega* se hace portavoz de la admiración, respeto y gratitud a la que durante tantos años se ha hecho acreedor.



Tres nuevos sacerdotes para la Iglesia

El obispo de Getafe, monseñor Pérez y Fernández-Golfín, ha ordenado en la iglesia de las Carmelitas Descalzas del Cerro de los Ángeles a tres nuevos sacerdotes de la Unión *Lumen Dei*. En la foto, en torno al obispo, concelebran su primera misa los neo-presbíteros: Juan Carlos Tamayo, colombiano de 28 años, Salvador Rengifo, peruano de 26, y Carlos Ramón Rodríguez, nicaragüense de 29 años.

INTERNET

http://www.sicoar.com.uy/teologos/tapa.htm

La dirección de la semana

Ofrecemos esta semana la dirección del Servidor Franciscano del Sur, donde pueden consultarse las obras completas de san Francisco de Asís y santa Clara, así como numerosas fuentes bibliográficas de los siglos XIII y XIV, ilustraciones y documentos de interés.

Dirección: <http://www.sicoar.com.uy/teologos/tapa.htm>



Exposición Virrey Palafox

La historiografía actual califica a don Juan de Palafox y Mendoza como, probablemente, la figura más interesante, y tal vez la de mayor importancia, de toda la historia del México del siglo XVII. Coincidiendo con el cuarto centenario de este obispo, pensador, político, virrey y visitador de la Nueva España, escritor, poeta, mecenas y legislador, una exposición en la catedral del Burgo de Osma ofrece, hasta el próximo 1 de octubre, una interesante muestra de la rica personalidad y de la fecunda vida de Palafox.

Libros de interés

Si algo caracterizó a André Frossard, fue su firme convicción, razonada, sobre la fe católica que había abrazado. Gozó de la personal amistad del Papa Juan Pablo II. Sintió la necesidad de lanzarse a una razonada de-



fensa de la incontrovertible encíclica *Veritatis splendor* y de la persona del propio Pontífice. Toda una batería de ataques, las más de las veces basados en prejuicios y tópicos, se abatió sobre el contenido de la encíclica; detrás de ellos, una visión de la Iglesia sostenida por personajes que, a juicio de Frossard, *no quieren un Papa, sino una Iglesia a imagen de las sociedades civiles, con una dirección colegial, bajo el control parlamentario de buenos cristianos sentados en asamblea permanente en cada diócesis que deliberarían sobre la Ascensión, revisarían Pentecostés en comisión y acomodarían el Credo, cada día, al gusto del día*. Una Iglesia *self-service*, en suma. Estas magníficas 68 páginas de Frossard, que acaba de editar Encuentro, no son otra cosa que la expresión escrita del lúcido pensamiento de Frossard al respecto. Son de rabiosa actualidad. Igual que valían para la *Veritatis splendor* valen para la Declaración *Dominus Iesus*.

Javier Oyarzun, autor de estas páginas que Jacaba de editar Morandi, vivió en Cuba, en calidad de Ministro Encargado de Negocios de España, desde 1972 a 1975. El cristal extraterritorial de una Embajada, no sólo no impide, sino que probablemente facilita, analizar a fondo los más variados aspectos de la vida del país. El apasionamiento y la visceralidad predominan a menudo cuando se trata de enjuiciar un régimen como el castrista. Que, por ejemplo, Vargas Llosa y García Márquez hayan llegado a conclusiones opuestas sobre la realidad cubana, habla con suficiente elocuencia sobre la falibilidad de los juicios humanos, y la enorme dificultad de reducir a palabras tan complejísima realidad. Oyarzun confiesa que, buscando premeditadamente no ver la realidad cubana, bajo el prisma de la pasión, o en blanco o en negro, no la vio ni en blanco ni en negro, pero sí en un gris mucho más cerca del negro que del blanco. Él mismo califica este libro de novela; por tanto, en su elaboración ha entrado la fantasía. El paso del tiempo y la inevitable pérdida de memoria son instrumentos perfectos para separar el grano de la paja. Estas páginas están mucho más de acuerdo con las críticas de Vargas Llosa que con los elogios de García Márquez a Castro. El autor no duda de la sinceridad de las primeras intenciones de Castro, pero tampoco de su fracaso. Se lee de un tirón, esta novela política, sobre la situación de los contrarrevolucionarios en la Cuba comunista. A las mariposas en que se convierten los gusanos, va dedicado este libro.



M.A.V.

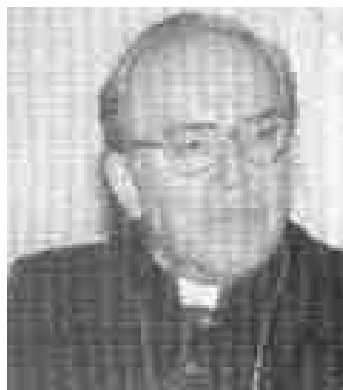
Relevos importantes en la Santa Sede

Monseñor Sandri, nuevo Sustituto en Secretaría de Estado

El arzobispo argentino monseñor Leonardo Sandri, hasta ahora Nuncio Apostólico en México, ha sido nombrado por el Papa nuevo Sustituto en Secretaría de Estado. El Sustituto desempeña un papel decisivo en la Santa Sede, pues a él le corresponde despachar con el Papa los asuntos ordinarios internos del día a día en la vida de la Iglesia. Sustituye en este cargo de tanta importancia y responsabilidad a monseñor Re.

Monseñor Sandri, nacido en Buenos Aires, el 18 de noviembre de 1943 (57 años), fue ordenado sacerdote en 1967. Tras doctorarse en Derecho Canónico, se puso al servicio de la diplomacia de la Santa Sede en 1974. Trabajó en las Nunciaturas de Madagascar y Estados Unidos y fue nombrado, en 1992, Asesor para los Asuntos Generales de la Secretaría de Estado, cargo en el que trabajó de cerca junto a monseñor Re y que le permitió familiarizarse con las responsabilidades que ahora le encomienda el Papa.

En 1997 fue nombrado Nuncio Apostólico en Venezuela —le sustituyó, como asesor, el español monseñor Pedro López Quintana— y el 1 de mayo de 2000 fue enviado a la Nunciatura de México.



Monseñor Giovanni Battista Re, nuevo Prefecto de la Congregación de Obispos; a la derecha, monseñor Sandri, nuevo Sustituto en Secretaría de Estado



Monseñor Giovanni Battista Re (66 años) ha sido nombrado por Juan Pablo II nuevo Prefecto de la Congregación para los Obispos —organismo encargado de asistir al Papa en los nombramientos de los obispos de todo el mundo—. Presidía este importante Dicasterio vaticano hasta ahora el cardenal brasileño, de 75 años, Lucas Moreira Neves, quien presentó su dimisión al Santo Padre por motivos de salud. Queda también en manos de monseñor Re la dirección de la Comisión Pontificia para América Latina, cuyo Secretario es el español monseñor Cipriano Calderón.

Se trata de un cargo que

tradicionalmente ha sido desempeñado por un cardenal; lo más probable sería que, en el próximo Consistorio, monseñor Re fuese creado cardenal (algunos observadores vaticanos consideran que es uno de los dos purpurados *in pectore* del último Consistorio, es decir, aunque ya son cardenales, su nombre no ha sido revelado por el Papa). Proviene de Brescia, la misma región italiana de Pablo VI, y de hecho fue un cercano colaborador de aquel Papa.

Secretario de Estado de Juan Pablo II sigue siendo el cardenal Angelo Sodano (italiano), y responsable de las Relaciones con los Estados, monseñor Jean Louis Touran (francés).



El chiste de la semana

Mingote, en ABC

El pequealfa



Textos: A. Llamas Palacios Ilustraciones: Pablo Bravo

Las alitas verdes

Hola amigos! ¿Qué tal las vacaciones de verano?

Yo, estupendo. El bosque estaba precioso, lleno de flores y de vida, y mi hermana Primavera y yo no hemos parado de jugar ni un solo momento.

A principios de verano me pasó algo que me dió qué pensar: conocí a un grupo de mariposas jóvenes que volaban juntas. Provenían de algún lugar lejano y todas tenían preciosos dibujos de colores en sus

ramos de nuestras familias, dijeron.

Viéndolas así, les dije que si querían pasar la noche en nuestro árbol, lo que aceptaron, muy agradecidas. De esta manera, nos pusimos a caminar hasta casa.

y dijo que nos quería contar una historia. Vera y yo nos pusimos contentísimos: las historias del abuelo son fantásticas, siempre sobre vivencias que ha tenido durante su longeva vida.

—Cuando era joven, hice un viaje muy, muy largo. Conocí lugares inimaginables y escuché idiomas de

explicaciones, se fue de casa. Pronto gastó todo el dinero que tenía y se vió a sí mismo solo y arruinado, al servicio de un hombre, cuidando cerdos. En esos momentos de soledad y necesidades, se dió cuenta de lo bien que viviría si no hubiera sido tan cabezota y se hubiera ido de casa. El sufrimiento le hizo regresar lleno de vergüenza ante su padre. Pero éste, en lugar de reñirle, lo que hizo fue ordenar a los sirvientes que le vistieran de la mejor manera y que preparasen un banquete a su salud. El hijo estaba atónito, pero más lo estaba su hermano, que no entendía por qué tenía su padre tantos

favores con un hijo que se había marchado de casa. La respuesta del padre fue sencilla: Tu estás siempre conmigo, y lo que es mío, es tuyo. Pero tenía un hijo muerto, y ha vuelto a la vida, esta perdido y ha sido encontrado».

Mi abuelo terminó su historia y se quedó callado, con la mirada perdida. Pero mis nuevas amigas habían enmudecido de repente. Sus rostros reflejaban inquietud, y preferí no decirles nada.

Cuando me levanté a la mañana siguiente, las mariposas ya se habían ido. Sin embargo, pude alcanzar a la mariposa de las bonitas alas verdes, que se disponía a alzarse en vuelo.

—¿A dónde vais?

—¡A casa, amigo!

Y se echó a volar. Y cuando ya sólo era una pequeña mancha en el cielo oí:

—¡Mis alas son verdes de esperanza: el color del que confía que siempre habrá alguien con los brazos abiertos para acogerte!

alas, menos una, que lucía unas brillantes y extrañas alitas verdes. Cuando llegaron al bosque, se acercaron hacia mis amigos y yo, que jugábamos cerca de un pequeño riachuelo. Se posaron allí y la mariposa verde se acercó a preguntarme en qué lugar se encontraban. Yo le respondí:

—En el bosque, ¿por qué tienes ese color verde en tus alas?

Pero no me contestó. Sin embargo, a raíz de aquel encuentro, comenzamos a hablar, y hablamos tanto, tanto, que se nos hizo de noche sin darnos cuenta, y teníamos que volver a casa. Las mariposas se acurrucaron juntas en un árbol, pero tenían miedo de la oscuridad.

—Es la primera vez que nos sepa-

Cuando llegamos, nos encontramos a mamá muy preocupada.

—¿Dónde habíais estado? ¡Es muy tarde!

Cuando se lo explicamos, se tranquilizó, aunque seguía removiendo la cazuela, donde estaba nuestra cena, a una velocidad bastante peligrosa, como si quisiera sacarle brillo al fondo, o algo así.

Al cabo de un rato, llegó mi abuelo de su paseo nocturno, y se llevó un buen susto cuando encontró su saloncito lleno de mariposas. Ellas no tuvieron reparo en contarle su historia: se habían escapado de sus familias porque querían conocer cosas nuevas y vivir aventuras. Mi abuelo se quedó pensativo. Se sentó en su silla favorita

los humanos que hoy ya han desaparecido. Lo que os voy a contar ocurrió hace casi dos mil años, en el lugar donde vivió María, el único humano con el que he hablado en mi vida, y a la que debes tu nombre. Mariano, ¿te acuerdas de aquella historia? Esa mujer tuvo un hijo que se llamó Jesús, y mucha gente, en aquel momento, le seguía. Era Dios, y hablaba de amor entre los hombres de una manera en que nadie lo había hecho antes: yo estaba allí, escuchándole, pero nadie lo sabía (no me podían ver). Quizás sólo Él. Un día, contó una pequeña historia: «Hubo un señor que tenía dos hijos. El más pequeño, un buen día, le pidió a su padre que le diese la parte de la herencia que le correspondía, y sin dar más



Dibujo de Paqui Sánchez

Libros



Título: La pequeña Alina
Autor: Cristina Álvarez Reinares
Ediciones: Yalde

Alina siempre está ideando algún plan para pasárselo bien. A pesar de que su abuela, Domi-



nica, su madre Crispina y su padre Serafín no la entienden muy bien, no pasa nada, porque siempre se sale con la suya en sus

travesuras. Varias aventuras, con casas abandonadas y hazañas de la abuela incluidas, recorren este libro divertido, donde los animales juegan un papel muy importante. Recomendado para niños de siete y ocho años.

Título: El Buen Papa Juan XXIII
Autor: Miguel Ángel Requena
Ilustraciones: Pilarín Bayés
Ediciones: Edibesa

Título: Se llamaba Juan
Autor: Amparo Catret Mascarell y Mar Sánchez Marchori
Ilustraciones: José María Catret Suay
Ediciones: Palabra

El pasado 3 de septiembre Juan Pablo II proclamó Beato al Papa Juan XXIII, que murió en 1963. Estos dos pequeños libros cuen-



tan, de una forma amena y sencilla, la vida del que llegaría a ser Papa del Concilio Vaticano II, Angelo Roncalli, que vivió momentos

muy difíciles en la historia del mundo, como la segunda guerra mundial, y que destacó por su gran sencillez y bondad. Llenos de ilustraciones, hacen fácil y entretenido conocer la biografía del buen Papa Juan XXIII.



Jóvenes del mundo



en Roma

El pasado 15 de agosto empezaron en Roma los días extraordinarios de la XV Jornada Mundial de la Juventud. Comenzó a la vez una experiencia inolvidable para muchos jóvenes del mundo. 160 países y multitud de colores, lenguas, costumbres..., unidos por un solo sentimiento. La convivencia se hizo sencilla, las amistades eternas y las imágenes que pudieron ver los jóvenes se quedarán grabadas para siempre. Sofía Quintans, una joven gallega que tuvo la suerte de participar en estas jornadas, nos escribe para contarnos lo bien que se lo pasó:

Los días que pasé en Roma fueron impresionantes. Fue un encuentro de la Iglesia donde te sentías parte de una gran familia reunida en torno a lo mismo. Además, ver al Papa tan anciano pero lleno de vitalidad resultó algo sorprendente: era como un joven dentro de otro cuerpo. A pesar del calor, del cansancio acumulado, la gente estaba contenta, alegre y siempre recogida. Ahora, cuando hablo con los amigos que estuvimos allí, me doy cuenta de que todos recordamos lo mismo, todos hemos acumulado las mismas experiencias fascinantes y las mismas inquietudes.

Si tengo que quedarme con algo, aunque es difícil porque todo fue genial, me quedaría con la llegada a Tor Vergata, después de 15 kilómetros de peregrinación. Lo recordaré para toda la vida.



Caja de Sorpresas

¿Por qué no os animáis y escribís al *Pequealfa*? Podéis mandar todo lo que queráis: relatos, dibujos, fotos divertidas... Os lo publicaremos, ¡y podréis verlo más tarde aquí! Algunos amigos ya nos han enviado sus creaciones. Sólo tenéis que escribir a:

Pequealfa
Alfa y Omega

Pza. Conde de Barajas, 1 - 28005 Madrid



Me llamo Sergio, tengo 5 años y voy a contaros cómo han sido mis vacaciones: pues muy buenas y un poco cortas. Las empecé una tarde de pesca con mis amigos, fue una tarde muy ajetreada, pero nos lo pasamos muy bien. Luego me fui a Bayona unos días con mis padres, estuve en la playa. Cuando llegué a casa me compraron una bici y ¡ya ando sin patines! Pero ya tengo ganas de ir al colegio, ver a mis compañeros, a mi profesor Antonio y a mi profe Carmen del año pasado. Espero que todos los niños del mundo hayan tenido un verano feliz. Un beso para mis padres, abuelos, tíos y primos.

Sergio González Dorado. León

Hola! Soy Camino, y tengo 6 años. Me lo he pasado muy bien. Este verano, me he bañado mucho en la piscina con mi amiga Sara, también he jugado en los columpios y me he tirado por el tobogán. He ido mucho a la huerta a recoger comida con mi madre y mis tías. Mi abuelita me miraba mientras me bañaba en la piscina.

Camino Ferrero Palacios



Monseñor Marcello Zago, Secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, tras la Declaración *Dominus Iesus*

Un problema candente en Asia



Monseñor Marcello Zago, desde hace dos años Secretario de «Propaganda Fide», fue misionero en Lagos en los años 70. Ha estado siempre en contacto con miembros de diversas religiones, hasta el punto de ser uno de los artífices de la histórica Jornada de Oración de las Religiones por la Paz de 1986 en Asís.

Excelencia, ¿de qué preocupaciones parte este texto?

Ante todo del hecho de que algunos misionólogos o teólogos, por una convivencia fácil entre las religiones, ponen en duda la evangelización y no pro-



ponen la conversión de una religión a otra. Hay, además, posiciones teológicas vinculadas a lo dicho, en las que se dice: *Sí, Cristo es salvador, pero sólo para nosotros: no es el único absoluto salvador*. El problema es candente sobre todo en ciertos sectores de Asia.

¿Hay deseo de convivencia con las religiones, o una discordia teológica?

Ambas cosas no están separadas. En Asia hay un pluralismo religioso innegable. Además, este continuo parangón entre las religiones lleva a fundamentalismos exasperados, porque las religiones ven la Iglesia como propagadora de un mensaje, ven conversiones y esto no es aceptado. En India, en Indonesia, en los países de mayoría musulmana, se intenta impedir a la Iglesia que proclame el Evangelio y obtenga conversiones.

Y así los cristianos, para no turbar demasiado la situación, ¿reducen la pretensión cristiana?

Sí, éste es el peligro en que han caído algunos teólogos. Es importantísimo que la misión tenga motivaciones teológicas tomadas de la Biblia y la tradición: no se puede negar el mandato de Cristo de ir a todos los pueblos.

¿Se encuentran sólo en la India estas discordias?

Allí es algo un poco más simbólico, pero estas ideas se encuentran ya por doquier, también en Estados Unidos y en Europa. El sentido del documento es recordar aspectos teológicos olvidados, con el fin de presentar lo esencial de la fe y qué significa ser cristiano en todas partes.

¿Son tocados los Institutos misioneros por esta disminuida tensión en la misión *ad gentes*?

Sí, ciertamente hay miembros de estos Institutos que trabajan en situaciones difíciles, de mayoría no cristiana, pero, en general, los Institutos misioneros son sensibles al mandato misionero. Esto no excluye que, dentro de los Institutos, haya grupos que adoptan estas posiciones más relativistas.

A veces se tiene la impresión de que la misión se ha convertido en un reactivo *usa y tira*; hay tomas de posición inmediatas, tristes y rabiosas contra las injusticias, la ecología, la pobreza... Pero, ¿no corren peligro todas estas tomas de posición de oscurecer el anuncio de Jesucristo?

No me parece una tendencia general, pero existen tales posiciones. El problema es el equilibrio en los diversos cometidos de la misión. La justicia, el hambre en el mundo, etc. son aspectos ligados a la misión. Pero a veces falta el equilibrio en el considerar que el centro de toda acción es vivir el Evangelio de Jesucristo y anunciarlo a los demás.

Fides

Cristo, ¿un gurú más?

La escena tiene lugar en Samiksha, estado de Kerala (India). En una casa redonda, situada entre estupendos jardines a orillas de un amplio y perezoso río, un gurú, de larga barba y descalzo, vestido con túnicas de color azafrán, dirige la meditación a un grupo de personas sentadas en taburetes muy bajos. Les invita a «pensar que son un árbol» y «a percibir cómo echan raíces en tierra». «No juzguéis los sonidos, simplemente escuchad». «Tratad de alcanzar al divino que hay en vuestro ser», les dice. El gurú es conocido también con el nombre de padre Sebastián. Es un religioso y sacerdote católico llegado a la India hace ya muchos años. Distingue entre religión y espiritualidad. Esta úl-

tima es «la experiencia de ser arrebatados por el espíritu divino y en ese nivel uno no se pregunta a qué religión pertenece». A este nivel, las enseñanzas de Cristo, Buda o Mahoma se equivalen. La idea de una Iglesia «católica», que abrace a creyentes de Nueva Delhi o de Kenia, no tiene ningún sentido.

Esta escena descrita por Edward Stourton, periodista de la BBC, en su reciente libro *Verdad absoluta (Absolute Truth)* explica muy bien el contexto en el que se ha publicado la Declaración *Dominus Iesus* de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre el carácter único y universal de la salvación traída por Cristo y por su Iglesia. Tras el ocaso de las ideologías, en una

sociedad regida por una mentalidad en la que todo es relativo, el vacío espiritual del hombre contemporáneo trata de llenarse en ocasiones con un menú de recetas religiosas, tomadas de aquí y allá, que encuentran una expresión típica en la así llamada *New Age*. Como es normal, estas corrientes también penetran en la mentalidad de algunos católicos, que han confundido así el diálogo y la colaboración entre los creyentes de las diferentes religiones, promovidos por la Iglesia desde el Concilio Vaticano II, con una nueva espiritualidad a la carta, en la que las religiones se equivalen y Cristo no es más que un gurú o profeta más.

Jesús Colina. Roma

A propósito del documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Dominus Iesus*

¿Las religiones paganas son vías de salvación?



Icono de Cristo Rey

La tarea que le queda a la teología es la de mostrar que toda gracia nace de Cristo y de la Iglesia que Él instituyó

Un tema que está hoy en el centro del debate teológico es el del valor salvífico de las religiones paganas: ¿son vías de salvación dichas religiones? A este problema aludía Ratzinger en su conferencia de Madrid el 16 de febrero pasado. Hay teólogos que mantienen que Cristo no es el salvador de todos los hombres, como afirma Hch 4, 12. Las tesis en este debate llegan incluso a sostener que todas las religiones son iguales, en cuanto intentos de referirse al Absoluto

El axioma *extra ecclesiam nulla salus* suena todavía en nuestros oídos y parece contrastar con lo que enseña actualmente el magisterio. Con todo, estudios detallados como el que realizó F. Sullivan, han demostrado que, con dicho axioma, san Cipriano y san Agustín se referían a cismáticos que se habían separado de la Iglesia y a los que consideraban culpables. En la Edad Media se consideraban también culpables a judíos y musulmanes, porque se pensaba que ya se había predicado suficientemente a Cristo. Ahora bien, cuando se descubre el nuevo mundo (1492), los teólogos se percatan de

que existe un vasto continente al que no se podría culpar de infidelidad a Cristo. Comienza así un repensamiento del tema en la Escuela de Salamanca (F. de Vitoria, M. Cano), tendente a mostrar que no se puede juzgar como culpables a los indios por no pertenecer a la Iglesia. Bastaría que su fe en Dios y su ética natural la vivan desde la gracia que Dios confiere a los hombres de buena voluntad.

Así la Iglesia condenó el jansenismo cuando negaba que la gracia no puede llegar a los paganos y, hoy día, el magisterio del Vaticano II sostiene claramente que esa gracia puede llegar a todo hombre de buena voluntad (LG 16), enseñando que sólo los que rechazan a la Iglesia de modo culpable ponen en peligro su propia salvación (LG 14). Sigue manteniéndose, por otro lado, que la Iglesia es sacramento universal de salvación en cuanto que la mediación de Cristo se prolonga en la Historia por la mediación de la Iglesia. Así que, toda gracia que los hombres reciben tiene siempre una relación con ella.

¿Medios de salvación?

Nadie niega, pues, hoy en día que la gracia de Cristo puede llegar a los hombres de buena voluntad por caminos que Dios conoce, aunque se encuentran, de cara a su salvación, en una precariedad de medios que la dificulta. Pero otra cosa distinta es afirmar que las religiones paganas sean vías de salvación. Esto no lo ha afir-

del encuentro con Dios sólo la dan los sacramentos y la palabra divina.

¿Ningún otro nombre?

Pero, como hemos dicho, se ha llegado a negar que Cristo sea el Salvador absoluto. Aun admitiendo la divinidad de Cristo y la Encarnación, se sostiene que, aunque se trate del Verbo, la Encarnación tiene lugar en un hombre (Jesús) que, como tal, es limitado y no puede agotar la acción del Verbo. Así que el Verbo y el Espíritu Santo toman otras mediaciones en diferentes religiones.

El Error consiste en olvidar que, desde la Encarnación, el Verbo es Jesús de Nazaret, de modo que ya no podemos dirigirnos al Verbo independientemente de Él. Éste es el escándalo de la Encarnación; escándalo que resulta duro, pues nos obliga a confesar que el absoluto que buscan las religiones es Jesús de Nazaret. También el Espíritu que actúa en otras religiones es el Espíritu que nace del misterio pascual de Cristo y que lleva a Cristo. *La meta del Espíritu es siempre la de llevarnos a Cristo* (san Agustín).

La tarea que le queda a la teología es la de mostrar que toda gracia nace de Cristo y de la Iglesia que el instituyó. No en vano, en la Eucaristía se encuentra el misterio pascual de Cristo, fuente de toda gracia. El escándalo de que la Iglesia de Cristo sea el único medio de salvación radica en que en ella se encuentra Cristo, *único nombre en el que podemos ser salvos* (Hc 4, 12). Y

mado nunca el Concilio ni el Magisterio actual. El Concilio considera medios de salvación a las Iglesias separadas porque tienen elementos de la Iglesia que Cristo fundó (UR 3). Por ello, evita decir que las religiones paganas, que tienen aspectos buenos y valores espirituales, sean instrumentos de salvación. No hay más instrumento de salvación que la Iglesia establecida por Cristo.

Afirma incluso el Magisterio que la gracia de Dios puede actuar a través de ritos y costumbres de las religiones paganas. Pero, como tales, no son nunca garantía del encuentro con Dios y pueden contener errores. La garantía

el que toda gracia llegue a los paganos tiene un carácter eclesial.

Se ha acusado al Documento de que no llama Iglesias a las Iglesias protestantes, pero la Congregación para la Doctrina de la Fe no hace con ello sino seguir la doctrina del Vaticano II, que llama a las Iglesias protestantes *Comunidades eclesiales*.

Aunque la Declaración es sólo una participación en el magisterio ordinario del Papa y no tiene, como tal, valor infalible, al contener doctrina definitiva y definida en documentos anteriores, su contenido resulta también infalible.

José Antonio Sayés

El arzobispo de Pamplona-Tudela, con motivo de la ley navarra de parejas de hecho

«¿Proteger la familia?»

Desde la primera semana de julio me quedó pendiente un comentario a la ley foral *para la igualdad jurídica de las parejas estables*. Algunas personas y determinadas asociaciones políticas o culturales pensarán que, con esta ley, Navarra se ha puesto a la cabeza del progresismo y de la defensa de las libertades. Mirándola con ojos imparciales no se puede pensar así. Más bien creo que es un paso más, un paso grave, en el desmantelamiento de nuestro matrimonio moral, cultural y social.

Los antropólogos y sociólogos están de acuerdo en considerar el matrimonio y la familia fundada en él como la institución más importante en el recto desarrollo de las personas y en el nivel del bienestar humano de una sociedad. Tanto o más tenemos que valorarla desde la Iglesia católica y desde la visión cristiana de la vida. Pues bien, esta ley amenaza seriamente la realidad del matrimonio y de la familia en nuestra sociedad. Su ambigüedad fundamental consiste en el intento de asimilar al matrimonio cualquier otra forma o grupo de convivencia.

El matrimonio es lo que es: la unión estable y pública entre varón y mujer en orden a la convivencia y a la procreación. Eso es un matrimonio y ése es el núcleo verdadero de la verdadera familia. Otra cosa completamente distinta son las parejas de hecho, más o menos estables, homo o heterosexuales. Estas parejas pueden ser verdaderas formas de convivencia, pero no tienen por qué entenderse ni tratarse como asimiladas o asimilables al matrimonio. Es cierto que dos o más personas pueden juntarse para vivir, con más o menos tonalidad sexual, pero estas parejas o grupos de convivencia no son comparables ni tienen por qué ser asimiladas al matrimonio ni a la familia, puesto que sus componentes no asumen la responsabilidad ni la misma función social de un matrimonio. Es posible que haya que reconocer la libertad de estas personas y proteger sus posibles derechos. Pero estos derechos nacen de las



Con motivo de la aprobación por el Parlamento de Navarra, antes del verano, de la ley foral *para la igualdad jurídica de las parejas estables*, el arzobispo de Pamplona-Tudela, monseñor Fernando Sebastián, ha hecho llegar a los fieles esta carta pastoral: *¿Proteger la familia?* que, por su validez general, reproducimos

mismas personas, del hecho de su convivencia, no de la existencia de ninguna nueva institución distinta de las personas, como es el caso del verdadero matrimonio.

Los derechos sociales del matrimonio y de la familia matrimonial provienen de dos cualidades de esta institución: su estabilidad y su especial aptitud para la procreación, el crecimiento y la educación de los hijos, que son a la vez su principal ofrenda a la sociedad. Ahora bien, en las parejas de hecho, por definición, faltan precisamente estas dos cualidades. Si unas personas quieren vivir juntas *de hecho*, es porque no quieren aceptar ante nadie el compromiso de la estabilidad. Lo pueden tener entre ellos, pero no quieren institucionalizarlo de ninguna manera. Por esa falta de estabilidad, y en el caso de las parejas homosexuales —además— por sus alteraciones psicológicas y antropológicas, las parejas de hecho no están en las mismas condiciones para procrear ni para ofrecer un contexto humano completo que facilite el correcto desarrollo sentimental y psico-

lógico de los hijos biológicos o adoptados. Si dos personas quieren vivir juntas *de hecho*, sin aceptar ante la sociedad ninguna obligación de estabilidad, ¿cómo se les puede reconocer unos derechos que derivan precisamente de la aceptación pública de esta misma estabilidad? Esta manera de proceder desconoce la verdadera naturaleza del matrimonio y menosprecia su dignidad y su valor humano y social.

El hecho de que a estas parejas se les conceda el derecho de adoptar niños es otra gran arbitrariedad, una verdadera prepotencia, una falta de atención a los derechos del niño. En la adopción (como en el aborto) hay que atender ante todo a los derechos del niño. La posibilidad de la adopción es un derecho del niño o de la niña que por lo que sea se ve privado de una familia que lo acoja y le ayude a vivir humanamente, creciendo y desarrollándose como persona. Pero eso tiene que hacerse en las mejores condiciones posibles, entre las cuales son de primera importancia la plenitud humana

que nace de la relación entre varón y mujer, la unicidad y la estabilidad de la familia que acoge e integra al nuevo componente.

Más que hablar del pretendido derecho de las parejas a adoptar niños, lo que la autoridad tiene que garantizar es la aptitud de una determinada familia para ofrecer al niño adoptado el ambiente necesario para su normal crecimiento corporal, sentimental y espiritual. Entregar el destino de un niño o de una niña a una pareja de hecho es poner esa vida en una casa sin cimientos, sin consistencia. Y si, además, se trata de una pareja homosexual es situarla en un contexto sentimental y educativo necesariamente limitado y desfigurado. Se pasan de liberales nuestros legisladores cuando dicen que una pareja homosexual tiene que tener los mismos derechos que un matrimonio real. Puede ser justo que la ley civil reconozca expresamente el derecho de dos personas homosexuales a vivir juntas. Mi pregunta es ¿esa unidad de convivencia es de verdad un matrimonio? ¿Tiene los

mismos fines y las mismas posibilidades personales y sociales que un matrimonio? ¿Cumple las mismas funciones sociales que un matrimonio? Si no es así, como no es, resulta discriminatorio y fuente de confusión el que se les conceda los mismos derechos que a un matrimonio.

En este caso los verdaderamente discriminados son los matrimonios, los perjudicados son aquellos jóvenes que, por esa ley, recibirán una idea necesariamente borrosa, desfigurada y confusa de lo que es el matrimonio y de lo que es la familia. ¿Puede quedar eso así en la tradición y en la cultura navarra sin graves consecuencias? ¿Es éste el progreso que queremos conseguir?

Nadie vea en mis palabras ningún ataque ni ningún agravio contra nadie. Estoy de acuerdo en que se reconozcan sin regateos los derechos de todos. Lo que digo es que las cosas se plantean mal cuando se quiere asimilar las parejas de hecho con el verdadero matrimonio. Las parejas de hecho son por definición un hecho que quiere mantenerse como algo privado. Quienes las componen no quieren ser institución estable ni reconocida públicamente como tal. Pueden exigir los derechos que les correspondan como personas, pero no derechos de una institución social y pública como es siempre el matrimonio y es la familia constituida sobre la base del matrimonio.

En conclusión, la ley foral de 6 de julio contiene una verdadera discriminación contra los matrimonios de los navarros, desfigura y pervierte la noción de familia y atenta gravemente contra la consistencia de la sociedad navarra y la felicidad de las generaciones futuras. Pienso que era obligación mía denunciarlo, creo que es obligación de los cristianos y de todos los hombres y mujeres de buen sentido y de recta conciencia luchar contra la aplicación y la continuidad de esta ley que desfigura la noción verdadera de matrimonio y de familia y compromete gravemente el bienestar espiritual y moral de los navarros para el futuro.

LIBROS



Jerusalén en tiempos de Jesús

Autor: Joachim Jeremias
Editorial: Ediciones Cristiandad

Como muy bien escribió Alfonso de la Fuente en la presentación de este volumen, si existiera un premio Nobel para la investigación bíblica, hace ya mucho tiempo que Joachim Jeremias lo hubiera conseguido. Si existe un clásico en la ciencia bíblica, es este estudio sobre la *Jerusalén de tiempos de Jesús*. No creo que haya una reedición más oportuna que la de este manual de ciencia histórica, de sentido académico y de fuerte tensión divulgativa. Inicialmente publicado en fascículos entre 1923 y 1937, se ha constituido como un lugar de referencia. La tercera edición, preparada en el año 1962, sobre la que se ha preparado la española que ahora se presenta, es la transformación de una partitura de juventud interpretada por un director en plena madurez. El profesor Dionisio Mínguez insiste, en la presentación de la cuarta edición, en las preguntas de fondo sobre Jerusalén como objeto de estudio, y que pueden hacernos más sabrosa una pausada lectura: *¿Qué mejor que la ciudad tres veces santa, testigo del esplendor del imperio davídico, monumento a la desolación de una capital en ruinas, norte de infinitas nostalgias, tesoro continua y ferozmente disputado, añoranza secular de las futuras generaciones? Y todo ello centrado en la figura de Jesús de Nazaret, que da sentido a la existencia de la ciudad: de niño, consagra el templo con su presencia; y, ya de mayor, recorre sus calles haciendo el bien, purifica celosamente el santuario, es decir la casa de su Padre, admira con embeleso la belleza de su arquitectura, no puede menos de llorar ante su inminente ruina, y escoge regarla con su propia sangre, como semilla de resurrección.*

Como en la promoción de las películas, no se pierdan los lectores los capítulos dedicados a la situación social de Jerusalén, al clero, a los escribas, a los fariseos, a los samaritanos y, en particular, a la situación social de la mujer. Todo ello nos ayudará a comprender lo que supuso la presencia de la Palabra, que se hizo carne, y nos ayudará a asimilar los efectos que, también en aquella hora, produjeron sus hechos y sus palabras. Hay un método de la corriente espiritual de los padres jesuitas para la oración denominado *la composición de lugar*. Este libro es un excelente instrumento que nos radiografía los espacios humanos y geográficos de la composición del cuadro que vio Cristo, nuestro Salvador.

Entre K. Wilber y A. Maslow, pasando por M. Weber, el capellán del centro penitenciario de la ciudad de Lleida, Jesús García Martínez, nos ofrece un interesante estudio sobre la religiosidad en las prisiones españolas. No viene al caso adentrarnos en consideraciones metodológicas sobre el valor universal de la muestra seleccionada para el universo español. Las conclusiones nos parecen tan interesantes que no podemos, por menos, de reflejar algunas de ellas, tal y como aparecen en la parte final del estudio, que, por cierto, verifica las hipótesis iniciales: *Los datos porcentuales reactivos al nivel de adhesión a los enunciados de creencias suelen ser notablemente altos: el 53% de los reclusos creen con firmeza en Dios; el 20 % creen, pero con dificultades; también, el 42 % de éstos manifiestan una creen-*

cia firme en Jesucristo; un 26 % de los internos creen, aunque con dificultades. Las posturas de increencia son manifestamente minoritarias.

Al presentar estas conclusiones estadísticas, no se trata de cosificar una realidad dramática para muchas de estas personas. La reciente celebración del Congreso de Pastoral Penitenciaria seguro que ha tenido en cuenta estos datos, que, además, tienen el valor de ser casi únicos en nuestro panorama de investigación sociométrica sobre territorios adjetivos de la investigación de las creencias. Un valor añadido de este texto se encuentra en el mar profundo de sus propuestas. No se queda sólo en la mera descripción de fenómenos. Su lectura es, por sí misma, un plan de pastoral.

José Francisco Serrano



Sociología del hecho religioso en prisión

Autor: Jesús García Martínez
Editorial: Universidad Pontificia de Salamanca

PUNTO DE VISTA

Un educador para un pueblo

En estos días, en que el calendario escolar nos recuerda al Patrono universal de la Escuela Popular –en todo el mundo–, la figura de José de Calasanz, aragonés, pedagogo, sacerdote y santo, cobra una altura singular. Muy concreta. La tuvo en su tiempo, finales del XVI, en que se presentó en Roma, más que para gestionar una canonjía de Lérida o de la Seo de Urgel, *inventando la escuela para todos*, sin distinción de edades, clases, religión. La educación no habría de quedar –a estilo greco-romano– para los sabios o para los *nobles medievales*, ni aun para los cercanos a los claustros monacales. La primera escuela, en el Trastevere romano, revolucionó y preocupó a los Papas, y la Congregación de Religiosos Pobres de la Madre de Dios y de las Escuelas Pías hubo de ser prohibida algún tiempo. Máxime si en los primeros escolapios tuvo Copérnico sus mejores defensores.

La Revolución Francesa secuestró la idea populista-familiar por la escuela del pueblo, *única, laica y obligatoria*. A su estilo, las ideologías nazis y totalitario-marxistas hicieron de la educación una instrumentación para sus fines políticos. (Otro tanto está ocurriendo con los nacionalismos modernos). Tras la segunda guerra mundial, con la Declaración de Derechos Humanos de 1948, se pone énfasis en la libertad de enseñanza, el derecho a la educación y la participación de los padres. Al haberse omitido –al menos en la exposición de motivos– una referencia a la dimensión espiritual y humana de toda educación, aunque la globalización –ya entonces– del hecho educativo fue un logro fundamental, Pio XII, en ese mismo año, declara a san José de Calasanz Patrono universal de las Escuelas Populares, sean de iniciativa eclesial, sean de iniciativa social, o estatal. Con que ya no hay, ni puede haber, un solo tipo de escuelas.

Hoy –lo confirma el Tratado de Maastricht y el de Amsterdam– la libertad y la identidad de la escuela permite la competencia –como ocurrió en otras Órdenes Religiosas emulando a Calasanz– y la *calidad*. Los medios telemáticos, informativos y digitales no acabarán con la Escuela. La ayudarán, y completarán como información. Pero el *aprender a ser* sólo lo puede coronar el magisterio, la ejemplaridad, la sabiduría, la amistad, el amor. Como el que Calasanz tenía a los niños: cada uno llevando dentro de sí un pequeño *universo*, como emanación de una obra creadora de Dios y para el pueblo.

Jesús López Medel
 De la Real Academia de Doctores

PUNTO DE VISTA

Encrucijadas

Hace unos días visité Astorga y me introduje en *Las Edades del Hombre*.

Cosa insólita en mí: no miré el reloj en varias horas. Iba admirando y valorando las tres encrucijadas que plantea la exposición: *Encrucijada de los dioses*, *Encrucijada de los caminos*, *Encrucijada del hombre*. Sin darme apenas cuenta, iba gozando de la contemplación de tanta belleza.

La Anunciación, de Pedro Berruguete no sólo me detuvo, me invitó a pasar e introdujo hasta el fondo; entonces fui capaz de apreciar la transparencia del jarrón de vidrio y la frescura de su flor, símbolo de la Virginidad de Santa María, que en ese instante también era Madre, por el anuncio del Arcángel San Gabriel.

Más encrucijadas en este bello cuadro, innovador en cuanto a tendencias flamencas e italianas —por la formación del autor en aquellas tierras, lejanas y nuestras—.

Encrucijadas en la Historia, en el arte, en el corazón de Pedro Berruguete, y que quedan plasmadas para gozo del alma del hombre que busca y encuentra lo perenne.

Recorrido mágico, sobrecogedor ante el Crucificado, de grandes maestros en el arte y en la anatomía, en los sentimientos y en la fe que palpita y cruje las entrañas.

Objetos de culto, desde Sagrarios —verdadera arquitectura en pequeño— a copones, cálices, custodias... Todo ello reclamo para el creyente y grito atronador: ¡bellezas para alojar a Dios! Sólo Él, Jesucristo, es la Belleza.

Recorrido majestuoso, respetuoso, antesala de lo divino que anhela el hombre y lo transporta a través de la música a esferas puras y claras.

Hacia el final de la exposición nos situamos mirando al altar mayor, genialidad poliédrica que contiene una catequesis espléndida, cuya maestra va a ser María.

Dos pantallas laterales servirán de apoyo al contenido que ayuda a esclarecer las escenas del retablo.

Como docente, me parece que hay que felicitar a los organizadores de la exposición, y desde estas líneas invito a visitarla, pues las palabras quedan cortas ante tanta belleza, que en Astorga se ha dado cita.

Marisa Díaz-Pinés

GENTES

**Federico Trillo**, Ministro de Defensa

«Todos los seres humanos tenemos una dimensión religiosa. Yo procuro ser coherente con la fe cristiana, que es la que me enseñaron y en la que creo. Rezo mucho, pero me gustaría rezar más. Si por rezar se entiende hablar con Dios, aquello que nos enseñaron y es una gran verdad, procuro hacer oración todos los días. Yo no soy de los que creen que en nuestra época se acaba el mundo, o que esta época es distinta o peor a las anteriores. La sociedad tiene movimientos pendulares. Ha habido épocas mucho peores para la Iglesia católica. Soy progesista en todo lo que se refiere a la dignidad del trabajador y del trabajo humano. Pero, bueno, con el cristianismo siempre ha ocurrido eso, empezando por su Fundador. Es contradicción y claroscuro».

Luffi Laham, Patriarca grego-católico Mel-kita de Jerusalén

«Nuestra presencia en Tierra Santa corre peligro. Visitad los Santos Lugares, pero visitad también a las comunidades cristianas que estamos allí. No visitéis sólo las piedras santas, visitad también las piedras vivas. Vuestra presencia es una contribución a la paz en Tierra Santa».

**Jesús Quintero**, periodista

«Aspiro al *Guinness* al programa menos visto de la historia de la televisión. Ahora se trabaja para el *zapping*. El espectador es un monstruo al que hemos criado, y ahora el monstruo pide sangre. En tele y radio hemos caído muy, muy bajo, nos hemos vendido muy barato. En la tele sólo hay golpes de efecto, transeúntes, especialistas en nada».

Con ojos

No apto para mayores

Me sentí fuera de lugar. El cine estaba abarrotado de niños que reían y jaleaban estrepitosamente cada gracia. No digamos cuando se repetía la cancioncilla *leit-motiv* de la banda sonora: entonces la coreaban memorizando la letra sin esfuerzo. Hasta aquí todo genial, ¿no? El problema es que lo que se proyectaba era la mayor acumulación posible de procacidad por milímetro cuadrado de celuloide.

Los dibujitos animados —tan planos ellos, tan ingenuos en su trazado— proferían en cada ocasión la expresión más soez, más obscena, más brutal de los repertorios canallas existentes. Las situaciones, para no desentonar, se escoraban, de entre todos los caminos posibles, hacia el más chirriante. Y todo ello, supuestamente, para acabar denunciando la pena de muerte y afirmando la importancia de que los papás quieran y escuchen a sus hijos, sean felices y coman perdices. A las conclusiones me sumo con entusiasmo, incluidas las perdices si se tercia; el resto repugna.

La defensa de un valor, ¿justifica que se apisonen otros? ¿O es la protección de valores políticamente correctos la disculpa para montar un lodazal de vulgaridad?

Decididamente, la película basada en la serie televisiva *South Park* no era mi sitio. Cada risa de los pequeñajos desconocidos que me rodeaban —entre los que normalmente me siento tan a gusto— era una punzada en el corazón. También ellos estaban fuera de lugar sin saberlo. Lo triste es que puedan acostumbrarse y se les atrofien las fibras de la bondad, la verdad y la belleza. Me asusta que nadie les afine las cuerdas del alma para sentir que también ellos allí desentonan. Que ese parque no es el suyo. Que no es apto para pequeños ni para mayores con sensibilidad.

Ninfa Watt

...de mujer

NO ES VERDAD

Defender la ley es la razón de ser de la Policía y, por tanto, también de la Ertzaintza. El hecho de que una reciente manifestación, en San Sebastián, de los cómplices de ETA fuera formalmente legal en nada impedía que fueran absolutamente ilegales sus gritos de complicidad con los asesinos etarras; si la manifestación paralela contra ETA, en la que fueron disueltos por la fuerza la esposa y los hijos de don José Ramón Recalde junto a muchos otros, no había solicitado la aprobación formalmente legal, en cambio moral, civil y políticamente era una manifestación de acuerdo con la ley, y con el sentido común y con la justicia. Que la Ertzaintza tuviera que disolverla —¿está para eso?— sólo indica hasta qué punto hay carencia de verdadera libertad en Vasconia, y hasta qué punto las cosas, por desgracia, son allí al revés de como deberían ser. Por algo, Arzallus e Ibarretxe —por cierto, está siendo muy comentada la peculiar participación de Arzallus en el homenaje a Chillida— se resisten tanto a convocar unas elecciones anticipa-



Máximo, en *El País*

das que les iban a dejar sin mayoría en las urnas, y por eso Anasagasti suelta esa indignidad de que México debe seguir prestando asilo a los asesinos etarras. ¡Curiosa manera de entender la noble figura jurídica del asilo! El director de *ABC*, José Antonio Zarzalejos, ha dado, una vez más, en la diana al escribir: *En el País Vasco, antes pronto que tarde, la catarsis llegará...; tan necesario es que los terroristas sean detenidos como que los que comulgan con sus fines, aunque se digan demócratas, caigan en el mayor de los desprecios sociales y políticos.*

Hace mucho tiempo que sabíamos que Salvador Pániker tiene una idea de la religión *self-service*, es decir, a su peculiar gusto y capricho; pero hasta ahora no se había atrevido a decirlo públicamente. Ahora acaba de declarar: *Cada cual debe inventar su propia ideología, su religión a la carta.* Pues, ¡qué bien!, ¿no? ¿Se imaginan ustedes lo que sería este mundo si cada cual pensáramos como este señor? Otro que tal baila es Baltasar Porcel, que escribe —sin haberla leído, claro, ¡hasta ahí podíamos llegar!— sobre la declaración *Dominus Iesus* a la que califica de *tremendo documento, significativamente titulado «Dominus Iesus»*. ¿Y dónde está lo tremendo y lo significativo? Habrá que aconsejarle al cardenal Ratzinger que otra vez, antes de titular un documento, le pregunte a don Baltasar Porcel. No te digo lo que hay... A gente así es inútil explicarles la realidad de las cosas. Hace tiempo que han cogido su particular perra, rancia y repleta de prejuicios, y no hay quien se la haga soltar. Pocos textos tan serios y responsables como la *Dominus Iesus* para desenmascarar el pavoroso relativismo rampante de nuestros días, en los que hemos llegado a que alguien que se dice jesuita y pe-

riodista, y que al parecer está tan lejos de lo uno como de lo otro, lamente la beatificación conjunta de Juan XXIII y de Pío IX, y califique a éste último como *hombre duro y tan discutible que animó la formulación de la infalibilidad pontificia, tan peligrosa para el futuro.* ¿Para el futuro de quién? Pero ¿los jesuitas no tenían un cuarto voto de obediencia específica al Papa?

¿Hay que ver el número que han montado algunos sobre un pretendido exorcismo que recientemente habría realizado el Papa en la plaza de San Pedro, y en el que, según ellos, habría estado luchando ¡durante media hora! a brazo partido con el demonio, que habría acabado por no hacerle caso! Si uno se toma la elemental molestia de contrastar mínimamente las informaciones que llegan, se entera fácilmente de que el diario radical de izquierdas romano *Il Messaggero* poco menos que montó esa movida, y que lo que ocurrió en realidad no fue otra cosa que el Santo Padre atendió un instante a esa persona enferma y a sus familiares, rezó un Padrenuestro con ellos y les dio la bendición, como normalmente ocurre en cada audiencia a los peregrinos cientos de veces al año. Así que ni echó ni dejó de echar al demonio, ni éste se le resistió ni dejó de resistírsele, ni hubo tal exorcismo más que en algunas mentes calenturientas. En cambio, ha habido estos días una noticia preciosísima que aquí no he visto recogida por ninguna parte: Omri Jedda, un palestino, en un acto heroico de altruismo extremo, ha dado su vida para salvar a un niño hebreo que se ahogaba. Ha ocurrido en Jerusalén. Estas cosas pasan, pero aquí —¡qué desgracia, qué le vamos a hacer!— se publica lo de Arzallus y lo del exorcismo.

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

Cuando el imprevisto sucede

Sería deleznable y de mal gusto que, desde esta sección, tuviéramos la ingrata misión de escarbar cada semana en subproductos televisivos para sacarlos a la luz, rociarlos de gasolina y prenderles fuego. Sería hacerles el juego a los apocalípticos que quieren cortar por lo sano y ver a la televisión muerta y bien muerta, un cadáver catódico servido en bandeja de plata. Sin embargo, la caja tonta no es tan inútil como la pintan, a veces ofrece de lo mejor (y siempre habrá que reseñarlo), aunque otras muchas sólo apunta a más de lo mismo.

Un nuevo programa siempre merece el beneficio de la duda, al igual que a un Gobierno se le concede el margen de los primeros cien días, antes de dar salida a los argumentos de réplica y arreciar con las necesarias críticas. El pasado domingo se estrenó en *Antena 3* la nueva *sitcom* (comedia de situación) *Un chupete para ella*, protagonizada por Juanjo Puigcorbé, Cristina Marcos y una niña que es un cromo. Es la historia de un periodista de radio que ha criado fama por la fiereza de sus reportajes y exclusivas, por ser un sabueso de la

noticia. En cambio, su vida privada anda a la deriva, como bien dijera el inane personaje de Dustin Hoffman en *El graduado*. Es un bala perdida, escapa de la fidelidad en el trato humano como del mal vino y es más ególatra que un gato burgués. Sin embargo, entra en su vida un factor que puede hacer tambalear toda su escenografía personal. Una mañana, encuentra en su cama a una niña, casi un bebé, con una nota en el capacho: *Es tu hija, ahora te toca cuidarla a ti.* Los trece subsiguientes capítulos se ven venir, contemplaremos a Puigcorbé corriendo con el capacho de un lugar a otro, hasta enterarnos en el último capítulo quién es la madre.

Sería una lástima que la serie deviniera exclusivamente en el estúpido suspense de primar la búsqueda de la madre de la criatura, que, visto el perfil del personaje, bien pudiera ser cualquiera. Ya que ninguna productora se atreve a mostrarnos de veras el rostro apasionante y poliédrico de una verdadera familia, y se opta por obviar una vez más la fidelidad matrimonial en series dirigidas para la familia (ya hace falta rizar



el rizo de la ironía), quizá fuera de mejor gusto fijar la atención de los capítulos en advertir los cambios de conducta que provoca en el protagonista la inocencia de la cría. Es decir, primar el éxito de la serie en esa cualidad de producir asombro que siempre proviene de los niños.

Javier Alonso Sandoica

Un festival de verano diferente

Benjamín R. Manzanares

Hay festivales de verano que se agotan en sus propios límites de espacio y tiempo, y hay otros que los trascienden y que realmente empiezan cuando terminan. Parece increíble que los medios de comunicación españoles no se hayan hecho eco del acontecimiento cultural y político del verano más importante de Europa. Probablemente, porque su raíz es religiosa, católica. Tiene lugar desde hace veintidós años, a finales de agosto, en la turística localidad italiana de Rimini, y participan en él más de 600.000 personas. Este año se celebró del 20 al 26 de agosto: el *Meeting para la Amistad entre los pueblos*.

El festival de verano más visitado del mundo ofrece cada año la propuesta cristiana con una novedad, apertura, frescura, libertad y creatividad que se refleja en sus más de 116 encuentros, 25 espectáculos, 17 muestras, y numerosos encuentros deportivos, culturales y musicales. Como ha dicho Massimo Caprara, ex secretario del famoso líder comunista Togliatti, *es el único lugar en Italia donde todavía se discute de todo y donde todos pueden confrontarse libremente*. El *Meeting*, nacido de la experiencia del movimiento *Comunión y Liberación*, se ha propuesto como una manifestación de carácter marcadamente internacional, punto de encuentro de testimonios y de experiencias de diversas procedencias culturales. Fuerte en su andar contracorriente respecto a la cultura dominante, la manifestación de Rími-

ni se propone como un acontecimiento cultural vivaz y único en el panorama mundial.

En sus dos decenios, el *Meeting* ha afrontado temas cruciales, en el diálogo libre y abierto con las personalidades más interesantes en todos los campos. Entre otros se han confrontado aquí testigos como Juan Pablo II y la Ma-



dre Teresa de Calcuta, Hans Urs von Balthasar y Andrej Tarkovskij, Martha Graham y el Dalai Lama, Joseph Ratzinger, Eugene Ionesco, Luigi Giussani, David Horowitz, José Carreras, Helmut Kohl, Lech Walesa, Jean Guittou, Boutros Ghali, Bouteflika o Giulio Andreotti. Este año estuvieron presente personalidades como Romano Prodi, el cardenal Giacomo Biffi, monseñor Angelo Scola, Silvio Berlusconi, y otros muchos exponentes de primera línea del mundo de la política, la cultura, la ciencia, la salud, la educación, la eco-



Sobre esta líneas, uno de los actos celebrados en el Auditorium de los pabellones feriales, del Meeting de Rimini. A la derecha, el cartel de la edición de este año.

nomía, la solidaridad y la fe. Ha habido encuentros sobre la paz en Oriente Medio, las elecciones norteamericanas, los misterios del universo o la libertad religiosa en el mundo.

Se ha convertido en un acontecimiento imprescindible, que sirve para encender los motores de la *rentrée* al curso político, y supone toda una provocación cultural. Este gesto misionero, que nace de una relación de amigos que trabajan a tope, está abierto a todos, y pretende ayudar en la construcción de una nueva realidad a la medida de lo auténticamente humano en el mundo. Es también un gesto de gratuidad donde miles de personas, de todas las edades y condiciones sociales, trabajan gratuitamente.

Juan Pablo II hizo llegar un mensaje a los participantes: *Con el tema de este Meeting -2000 años, un ideal sin fin-, con las reuniones que duran-*

te la semana desarrollarán sus contenidos, pero, sobre todo, con la realidad misma de esa asamblea anual, queréis haceros eco, de manera explícita y consciente, del gran misterio que toda la Iglesia está reviviendo a lo largo del Año Jubilar: la encarnación del Hijo de Dios. Con su título, el Meeting proclama que la vida está sostenida por un ideal, con la certeza de que, desde hace 2.000 años, sigue viva la única respuesta posible a las exigencias más profundas que animan el corazón de todos los hombres.

Entre las novedades de este año estaba el Restaurante español *Finis Terrae*, gestionado por la *Compañía de las Obras - España*, en el que 130 jóvenes, y no tan jóvenes, españoles donaron su tiempo de vacaciones y energías. La Xunta de Galicia, junto a otros patrocinadores, aportaron productos de primera calidad.

El lema de la próxima edición, la primera del tercer milenio: *Toda la vida pide la eternidad*. Será del 19 al 25 de agosto de 2001.